



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO IX N° 103

«« FEBRERO - 2026



SANTA ÁGUEDA

SANTA ÁGUEDA, VIRGEN Y MÁRTIR

Con las oraciones de todos los días, lectura dominical y
Evangelios del domingo en lengua maya.

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

FEBRERO 2026
CICLO A



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

Año IX, Número 103

PRODUCCIÓN Y DISEÑO EDITORIAL: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Cngo. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Pedro Alberto Oliveros Moreno - **COLABORADOR EN LENGUA MAYA:** Pbro. René Ek Yah - **ENTONACIÓN DE SALMOS:** Dimensión Diocesana de música litúrgica (DIMUSLI) - **REVISIÓN:** Martha Lizama Fernández, Diac PTE. Mario Chan Suárez - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Edilberto Jacob López Chan.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: Amén.

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Tiempo de Cuaresma:

1. La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos ustedes.

2. Que el Espíritu de Dios nos ayude a responder dócilmente a su llamado penitencial, y que su gracia salvadora esté siempre con todos ustedes.

3. Que el Señor Jesús los encamine hacia el amor de Dios Padre y les dé la perseverancia para renovar su compromiso bautismal, y que su amor misericordioso descienda y esté con todos ustedes.

4. Que la gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, estén con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor,

Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre
los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre
todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.

Presentación del pan

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del
trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él
será para nosotros pan de vida.**

- Bendito seas por siempre, Señor.

*Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de
quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.*

Presentación del vino

**Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo
del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será
para nosotros bebida de salvación.**

- Bendito seas por siempre, Señor.

*Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea
hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.*

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I DE CUARESMA

Significado espiritual de la Cuaresma

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro. Por él concedes bondadosamente a tus fieles anhelar gozosos, años tras año, con el alma purificada, las solemnidades de la Pascua, para que, dedicados con mayor entrega a la oración y a las obras de caridad, por la celebración de los misterios que nos dieron nuestra vida, lleguemos a ser plenamente hijos tuyos. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE CUARESMA

El espíritu de la penitencia cuaresmal

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque misericordiosamente estableciste este tiempo especial de gracia para que tus hijos busquen de nuevo la pureza del alma y así, libres de todo afecto desordenado, no se afanen en las realidades transitorias, sino, antes bien pongan su corazón en aquellas que duran para siempre. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, diciendo sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO III DE CUARESMA

Los frutos de la penitencia

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has querido que nosotros, pecadores, encontremos en nuestras privaciones voluntarias un motivo para bendecirte, ya que nos ayudan a refrenar nuestras pasiones desordenadas y, al darnos ocasión de compartir nuestros bienes con los necesitados, nos hacen imitadores de tu generosidad. Por eso, con la multitud de los ángeles, te alabamos a una sola voz, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE CUARESMA

Los frutos del ayuno

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque con el ayuno corporal, refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu, nos fortaleces y recompensas, por Cristo, Señor nuestro. Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO V DE CUARESMA *El camino del éxodo en el desierto cuaresmal*

En verdad es justo bendecir tu nombre, Padre rico en misericordia, ahora que, en nuestro itinerario hacia la luz pascual, seguimos los pasos de Cristo, maestro y modelo de la humanidad reconciliada en el amor. Tú abres a la Iglesia el camino de un nuevo éxodo a través del desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa, con el corazón contrito y humillado, reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza, convocado para bendecir tu nombre, escuchar tu palabra, y experimentar con gozo tus maravillas. Por estos signos de salvación, unidos a los ángeles, ministros de tu gloria, proclamamos el canto de tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa León, con nuestro Obispo Gustavo y sus Auxiliares Pedro y Mario, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

rito de la comunión

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre +, Hijo + y Espíritu Santo +, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

COLECTA PARA LA CATEQUESIS



DIDINEC
YUCATÁN



"Este domingo colabora
con tu colecta para la
Catequesis Diocesana"



*"Catequista y Testigo soy, anunciando con
alegría el amor de Dios, me encuentro hoy".*

CON TU COLABORACIÓN, AYUDAS CON LA MISIÓN EVANGELIZADORA

1 DE FEBRERO**DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO****“Bienaventurados serán ustedes...”**

Las Bienaventuranzas no son diferentes caminos para llegar al Reino de Dios, de manera que cada uno pueda elegir el que mejor le cuadre. No, Jesús ofrece desde perspectivas distintas el único camino. En primer lugar, se señala una actitud inicial básica que se convierte en exigencia para llegar al Reino de Dios. El que adopta esa actitud es ya “Bienaventurado”, pues hay para él una promesa. En la primera y en la última bienaventuranza la promesa es expresamente el Reino de los Cielos; en las otras se trata de la misma realidad considerada bajo diversos aspectos.

El análisis de la tradición bíblica de los “pobres” (los “humildes de la tierra” en expresión de Sofonías), que es el contexto en el que debe interpretarse el mensaje de las Bienaventuranzas, nos da un concepto de pobreza en el que se encuentran los dos aspectos: los justos pertenecían de hecho a la clase social más baja. En la última

Bienaventuranza Jesús se refiere directamente a los discípulos, que serán sus testigos.

Las anteriores se refieren a los pobres, a los que sufren, a los que tienen hambre y sed de justicia, etc.; por lo tanto, a muchas personas que no serán siempre expresamente cristianos.

Por lo tanto, vivir de acuerdo con las Bienaventuranzas que Jesús enseñó, es el camino para alcanzar la auténtica felicidad en este mundo y, sobre todo, en la eternidad. Jesús desea que participemos de su vida divina ya desde ahora. Las situaciones de miedo, injusticia, sufrimiento, desconsuelo y violencia que hoy vemos por todos lados no van a prevalecer para siempre, aunque hoy parezca lo contrario.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

1**FEBRERO****DOMINGO IV DEL T. ORDINARIO**

MR. p. 418 (414) / Lecc. I, pp. 33 - 36.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, el Padre nos reúne como familia para alimentarnos en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Hoy concluimos la Semana de la Catequesis 2026. Asimismo, en este mes de febrero iniciamos un nuevo momento de nuestro camino diocesano, llamado “Encuentro con la comunidad”. Dejemos que el Espíritu Santo renueve en nosotros el deseo de llevar a Cristo, para que todos experimenten su amor misericordioso.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Reconocer nuestra pobreza y nuestra absoluta necesidad de Dios nos lleva a esperar todo de Él. Dios es la fuerza, la alegría y la salvación de quienes confían solamente en su misericordia

PRIMERA LECTURA

Dejaré, en medio de ti, un puñado de gente pobre y humilde.

Del libro del profeta Sofonías: 2, 3; 3, 12 - 13

Busquen al Señor, ustedes los humildes de la tierra, los que cumplen los mandamientos de Dios.

Busquen la justicia, busquen la humildad. Quizá puedan así quedar a cubierto el día de la ira del Señor.

“Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde.

Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor. No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YAAX XOOK

Lela' u xookil u ts'ib aj bóobat Sofonias: 2,3; 3, 12 - 13

Tuláakale'ex u kabal óolalile'ex Yúumtsil, te'ex ka wu'uyaj t'antike'ex u ya'almaj t'ano'ob. Meyajnene'ex tu beel yéetel cabal óolajil. Ma' xan ka a kaxte'ex tu'ux a ta'akbesikae'ex ti u k'inil u p'uaj'anil Yúumtsile'.

Tene' b'ín in p'aat ichil a kaajil mako'ob kabal u yóolo'ob yéetel ma' núuk u yu'ubikubao'obi', letiobe' b'ín u yóoks u yóolo'ob ti in k'aaba'. Le máaxo'ob ma' b'ín kimsako'ob tu kaajil Israele' ma' b'ín u beeto'ob ba'alo'ob ma' tu beeli', mix b'ín u ya'alo'ob tuuso'ob, mix b'ín ch'upuk u chio'ob yéetel báaxal t'aano'obi'. B'ín paatak u tsentikubao'ob x-ma'sajakil.

Lela' u t'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Kikit'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R. Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Dios siempre prefiere manifestar su grandeza a partir de nuestra pequeñez. No tenemos nada que presumir delante de Él, pues todo lo que somos y tenemos es un don suyo.

SEGUNDA LECTURA

Dios ha elegido a los débiles del mundo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **1, 26 - 31**

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: *El que se gloria, que se gloríe en el Señor.*

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos ha propuesto un camino de felicidad que es muy diferente a la idea de felicidad que promueve el mundo de hoy. En el Reino de Dios, los más felices son los que han puesto en Él su alegría y su esperanza.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 12

R. Aleluya, aleluya.

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos. **R.**



EVANGELIO

Dichosos los pobres de espíritu.

† Del santo Evangelio

según san Mateo: **5, 1 - 12**

*El Evangelio en
lengua maya.*



En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Hermanos, dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que ha escogido a los necesitados y sufridos para manifestar su poder y su misericordia. Respondamos diciendo: **Escúchanos, Dios de bondad y misericordia.***

1. Por la santa Iglesia, para que, fiel al mensaje de Cristo, sea para todos un signo visible del amor de Dios y un testimonio vivo de los valores del Reino. **Oremos.**

2. Por nuestra Patria, que tanto sufre a causa de las injusticias y la violencia, para que todos, gobernantes y ciudadanos, nos comprometamos cada vez más a trabajar sin descanso por la paz y la convivencia fraterna. **Oremos.**

3. Por los que lloran, por los que son perseguidos, por los que tienen hambre y sed de justicia, para que vivan animados por la esperanza de alcanzar de Dios el consuelo y el premio eterno. **Oremos.**

4. Por los niños, adolescentes, jóvenes y padres de familia que participan de la catequesis, para que Jesús, el Buen Pastor, los guíe siempre por el camino de la fe y los fortalezca en su formación cristiana. **Oremos.**

5. Por los catequistas, especialmente por aquellos que ya han partido a la casa del Padre, para que el Señor premie con abundancia sus esfuerzos al servicio del Evangelio y les conceda el descanso eterno. **Oremos.**

Padre Bueno, Tú nunca desoyes el clamor de los que esperan todo de ti. Escucha las súplicas que te dirigimos con la certeza de ser escuchados y atendidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3 - 4

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 DE FEBRERO**LUNES - PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**
“Señor, ya puedo morir en paz”

San Lucas insiste en que Jesús no rompió con la historia de Israel, sino que la cumplió llevándola a su plenitud, haciendo de ella una Historia de Salvación. Por otra parte, los papás de Jesús son presentados como judíos observantes porque todo lo cumplen según la Ley de Moisés. Además, san Lucas afirma en este episodio del evangelio, que se presentaron dos judíos piadosos, Simeón y Ana, los cuales representan a todo el pueblo sencillo, creyente y fiel de Israel.

En esta observancia de san José y la Virgen María debemos ver una continuidad que busca la plenitud. Las promesas de Dios se cumplen, y los dos ancianos reconocen en dicho cumplimiento

que Jesús es el Salvador; que es luz de las naciones y que es la gloria de Israel: fruto de la fe y la esperanza del pueblo.

El Espíritu Santo preparó la mente y el corazón de Simeón, y sigue abriendo hoy el corazón de tantas personas que esperan y creen en las promesas de Dios. La fe es patrimonio de los limpios de corazón que siguen confiados, incluso contra toda esperanza, que Dios es el horizonte actual y definitivo del corazón humano. La historia es historia de salvación porque es de Dios.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

**2****FEBRERO****LUNES - PRESENTACIÓN DEL SEÑOR**
JORNADA DE LA VIDA RELIGIOSA

MR. pp. 697 - 702 (687 - 692) / Lecc. I, pp. 1004 - 1007.

Fiesta - Blanco

Los orientales llaman a esta fiesta Hipapante - El Encuentro. El Señor, niño, es presentado en el Templo. Simeón y Ana, movidos por el Espíritu Santo, dan testimonio de lo que es Cristo. Simeón dice que será Luz de los pueblos; por eso las candelas. Hoy se clausuran las solemnidades de la Manifestación o Epifanía del Señor.

BENDICIÓN DE LAS VELAS Y PROCESIÓN**Primera forma:**
PROCESIÓN

- 1. A una hora conveniente, se reúnen los fieles en otra iglesia o en algún lugar adecuado, fuera de la iglesia a donde va a dirigirse la procesión. Los fieles sostienen en sus manos las velas apagadas.*
- 2. El sacerdote, revestido con vestiduras litúrgicas de color blanco, como para la Misa, se acerca junto con los ministros al lugar donde el pueblo está congregado. En lugar de la casulla, puede usar la capa pluvial, que dejará una vez terminada la procesión.*
- 3. Mientras se encienden las velas, se canta la siguiente antifona:*

Nuestro Señor viene con gran poder, para iluminar los ojos de sus siervos. Aleluya.

O bien otro canto apropiado.

4. *El sacerdote, terminado el canto, dirigiéndose al pueblo, dice:* En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Luego saluda al pueblo como de costumbre. Después dice una monición introductoria al rito, invitando a los fieles a participar en él activa y conscientemente, con estas palabras u otras semejantes:*

Queridos hermanos: Hace cuarenta días, celebramos con júbilo el nacimiento del Señor. Hoy conmemoramos el día dichoso en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, para cumplir públicamente con la ley de Moisés, pero, en realidad, para venir al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Impulsados por el Espíritu Santo, vinieron al templo aquellos dos santos ancianos, Simeón y Ana, e iluminados por el mismo Espíritu, reconocieron al Señor y lo anunciaron jubilosamente a todos.

Así también nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos al encuentro de Cristo en la casa de Dios.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, mientras llega el día en que se manifieste glorioso.

5. *Después de la monición, el sacerdote bendice las velas, diciendo, con las manos extendidas:*

Oremos.

Dios nuestro, fuente y origen de toda luz, que en este día manifestaste al justo Simeón la Luz destinada a iluminar a todas las naciones, te pedimos humildemente que te dignes recibir como ofrenda y santificar con tu bendición + estas velas que tu pueblo congregado va a llevar para alabanza de tu nombre, de manera que, siguiendo el camino de las virtudes, pueda llegar a la luz inextinguible. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

O bien:

Oremos.

Dios nuestro, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de tus fieles la claridad perpetua de tu luz para que todos los que, en tu santo templo, son iluminados con el resplandor de estas luces, puedan llegar felizmente a la luz de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y rocía las velas con agua bendita, sin decir nada, y pone incienso para la procesión.

6. *El sacerdote recibe entonces del diácono u otro ministro la vela encendida destinada para él e inicia la procesión, mientras el diácono (o en su ausencia, el mismo sacerdote) dice:*
Avancemos en paz al encuentro del Señor.

O bien:

Avancemos en paz.

En ambos casos, todos responden: En el nombre de Cristo. Amén.

7. Todos llevan sus velas encendidas. Durante la procesión se canta una de las antífonas siguientes: la antífona Cristo es la luz enviada, con el cántico de Simeón (Lc 2, 29-32), o la antífona Adorna tu alcoba, u otro canto apropiado:

I

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Ahora, Señor, ya puede morir en paz tu siervo, según tu promesa.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Al Salvador, a quien has puesto a la vista de todos los pueblos.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

II

Ant. Adorna tu alcoba, Sión, y acoge a Cristo Rey; recibe a María, la puerta del cielo; ella lleva al Rey de la nueva luz gloriosa; escucha, Virgen María, llévanos de la mano hasta tu Hijo, luz de las naciones, a quien recibió Simeón en sus brazos y lo anunció a todos los pueblos: es el Señor que da la vida y la muerte, el Salvador del mundo.

8. Al entrar la procesión en la iglesia, se canta la antífona de entrada de la Misa. Al llegar el sacerdote al altar, hace la debida reverencia y, si se cree conveniente, lo incienso. Luego se dirige a la sede, en donde se quita la capa pluvial, si la usó en la procesión, y se pone la casulla. Ahí mismo, después de que se ha cantado el himno del Gloria dice la oración colecta como de ordinario. Prosigue luego la Misa de la manera acostumbrada.

Segunda forma:

ENTRADA SOLEMNE

9. En donde no puede hacerse la procesión, los fieles se reúnen en la iglesia, teniendo las velas en sus manos. El sacerdote, revestido con las vestiduras litúrgicas blancas para la Misa, va en compañía de los ministros y de una representación de los fieles a un sitio adecuado, ya sea ante la puerta de la iglesia o en el interior de la misma, en donde, por lo menos una gran parte de los fieles, puedan participar cómodamente en el rito.

10. Al llegar el sacerdote al sitio escogido para la bendición de la velas, se encienden éstas,

y se canta la antífona Nuestro Señor viene con gran poder (n. 3) u otro canto apropiado.

11. *Enseguida el sacerdote, después del saludo al pueblo y de la monición, bendice las velas, como se indica en los nn. 4–5; se efectúa luego la procesión al altar, con el canto (nn. 6–7). Para la Misa se observa lo indicado en el n. 8.*

MISA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor. Como el anciano Simeón, nosotros también venimos al templo a encontrarnos con Cristo, que es la Luz que alumbra a las naciones. Con el corazón encendido por la fe, comencemos esta celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 47, 10 - 11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Jesús no es un Dios lejano, sino que se hizo carne y hueso como nosotros. Al compartir nuestra humanidad, venció el poder de la muerte y se convirtió en un hermano compasivo, capaz de entender y auxiliar a los que sufren.

PRIMERA LECTURA

Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos.

De la carta a los hebreos: 2, 14 - 18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.

Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíibil ju'un ti' Hebreos: 2, 14 - 18

Bey je'el bix le paalalo'ob táakpaja'ano'ob ti' bak yéetel ti' k'í'ik'e'

bey xan Jesus yanji' u táakpajal ti' bak yéetel ti' k'i'ik', u ti'al ka páatak u xuulsik yéetel u k'ímile' u Yuumtsil le k'ímilo', u k'áat u ya'ale', kasiba'al. Beyo' ts'o'ok u jáalk'abtik tuláakal le máaxo'ob tu yo'olal u sajakililo'ob ti' le k'ímilo' kuxa'ano'ob beyo'ob palitsile' tuláakal u kuxtalo'ob.

Tumen tu jaajile' ma' taal u ti'al u yáant le angelo'obo', ba'ale' u ti'al u yáant u ch'i'ibal Abraham. U ti'al lelo' kabéetchaj ka beeta'ak ti' tuláakale' je'el bix u suku'uno'obe', u ti'al ka kuchuk u beet u nojoch aj kiinil chuka'an u yóol bey xan chuup yéetel ch'a'a óotsilil tu táan Jajal Dios, u ti'al u luk'esik u k'eban máako'ob. Leti'e' tumen muk'yajnaj yéetel túunta'ab u yóole', bele' ku páajtal u yáantik xan le máaxo'ob ku túunta'al u yóolo'obo'.

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R. *El Señor es el rey de la gloria.*

¡Puertas, ábranse de par en par, agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R.**

¡Puertas, ábranse de par en par, agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. **R.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Sólo los humildes de corazón son capaces de reconocer y recibir a Jesús como la Salvación esperada y como la Luz de las naciones. Esta Palabra nos compromete a ser lámparas que comuniquen a otros la Luz de Cristo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R. *Aleluya, aleluya.*

Cristo es la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R.**



EVANGELIO

Mis ojos han visto al Salvador.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 22 - 40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.*

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba

el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movido por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

** Concluye la forma breve.*

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

** Después de la homilía, se hace la oración de los fieles. A continuación, se hace la bendición de las imágenes del Niño Dios (la oración se toma del bendicional, p. 495). Si se cree oportuno, puede rociar con agua bendita las imágenes del Niño Dios. La misa continúa como de costumbre con la presentación de los dones.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Hermanos, al celebrar con gozo la presentación del Señor en el Templo, elevemos nuestras súplicas al Padre, pidiendo que la luz de Cristo disipe las tinieblas del mundo. Respondamos diciendo: **Luz de las naciones, escúchanos.***

1. Por la Iglesia que peregrina en medio del mundo, para que, reflejando la Luz de Cristo, sea ante todos los pueblos un signo de esperanza y de salvación universal. **Oremos.**

2. Por todos los religiosos y religiosas, para que, en este día en que celebramos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, renueven su “sí” al Señor y sean testigos alegres de la entrega total a Dios y a los hermanos. **Oremos.**

3. Por los enfermos y afligidos, para que, recordando que Cristo compartió nuestra carne para auxiliarnos y compadecerse de nosotros, sientan el consuelo y la cercanía de Dios a través de nuestra caridad. **Oremos.**

4. Por nosotros aquí reunidos, para que, al igual que Cristo fue presentado al Padre, nosotros ofrezcamos nuestra vida diaria como una ofrenda agradable y seamos luz en nuestros ambientes. **Oremos.**

Acoge, Padre de bondad, las oraciones de tu pueblo que sale al encuentro de tu Hijo, y concédenos caminar siempre a la luz de sus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El misterio de la Presentación del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al ser presentado hoy en el templo tu Hijo, eterno como tú, fue proclamado por el Espíritu Santo gloria de Israel y luz de las naciones. Por eso, nosotros, al acudir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles y los santos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 30 – 31

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has puesto ante la vista de todos los pueblos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por este santo sacramento que acabamos de recibir, lleva a su plenitud en nosotros la obra de tu gracia, tú, que colmaste las esperanzas de Simeón; para que, así como él no vio la muerte sin que antes mereciera tener en sus brazos a Cristo, así nosotros, al salir al encuentro del Señor, merezcamos alcanzar la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL

Patrona del Decanato 10, Virgen de la Candelaria de la Parroquia de Tecoh; Rectoría de Nuestra Señora de la Candelaria, Mérida; Capilla de la Candelaria de San Servacio, Valladolid.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Candelario Jiménez Jiménez

3

FEBRERO

MARTES IV DEL TIEMPO ORDINARIO SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR

MR. p. 703 (692); 930 - 931 (922 - 923) / Lecc. I, pp. 564 - 567.

Memoria libre - Rojo

El culto a san Blas, obispo de Sebaste (Armenia), hacia el año 320, se extendió por el Occidente desde el siglo XI gracias a todos los milagros que la tradición le atribuía. Se le conoce como abogado especial de enfermedades de la garganta. Se han construido desde entonces muchos templos en su honor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

O bien:

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, a tu pueblo que, con la ayuda del mártir san Blas, te suplica le concedas, gozar de paz en la vida presente, y tu auxilio para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Hijo mío, Absalón, ojalá hubiera muerto yo en tu lugar.

Del segundo libro de Samuel: 18, 9 - 10. 14. 24 - 25. 30 — 19, 3

En aquellos días, después de haber sido derrotado por los hombres de David, Absalón, su hijo, se dio a la fuga. Iba montado en una mula, y al meterse la mula bajo las ramas de una frondosa encina, a Absalón se le atoró la cabeza entre las ramas y se quedó colgando en el aire y la mula siguió corriendo. Uno de los soldados lo vio y le fue a avisar a Joab: “Acabo de ver a Absalón colgando de una encina”. Joab se acercó a donde estaba Absalón, tomó tres flechas en la mano y se las clavó en el corazón.

Mientras tanto, David estaba en Jerusalén, sentado a la puerta de la ciudad. El centinela, instalado en el mirador que está encima de la puerta de la muralla, levantó la vista y vio que un hombre venía corriendo solo. Le gritó al rey para avisarle. El rey le contestó: “Si viene solo, es señal de que trae buenas noticias. Déjalo pasar. Tú, quédate ahí”. El centinela lo dejó pasar y permaneció en su puesto.

El hombre que venía corriendo, que era un etíope, llegó a donde estaba David y le dijo: “Le traigo buenas noticias a mi señor, el rey. Dios te ha hecho justicia hoy, librándote de los que se habían rebelado contra ti”. El rey le preguntó: “Pero, mi hijo Absalón, ¿está bien?” Respondió el etíope: “Que acaben como él todos tus enemigos y todos los que se rebelen contra mi señor, el rey”.

Entonces el rey se estremeció. Subió al mirador que está encima

de la puerta de la ciudad y rompió a llorar, diciendo: “Hijo mío, Absalón; hijo, hijo mío, Absalón. Ojalá hubiera muerto yo en tu lugar, Absalón, hijo mío”.

Le avisaron entonces a Joab que el rey estaba inconsolable por la muerte de Absalón. Por eso, aquella victoria se convirtió en día de duelo para todo el ejército, cuando se enteraron de que el rey estaba inconsolable por la muerte de su hijo. Por ello, las tropas entraron a la ciudad furtivamente, como entra avergonzado un ejército que ha huido de la batalla.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R. Protégeme, Señor, porque te amo.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17

R. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R.**

EVANGELIO

¡Óyeme, niña, levántate!

† Del santo Evangelio según san Marcos: 5, 21 - 43

En aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él, y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?”. Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente

y todavía preguntas: ‘¿Quién me ha tocado?’ ” Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se postró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”; que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!”. La niña, que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Los encuentros con Jesús siempre son sanadores, no importa la situación en que uno se encuentra, aunque sea una situación de muerte. Sin embargo, es necesario el don de la fe. Este es el tema central del Evangelio de hoy. Precisamente porque hoy son tantas hemorroísas e hijas de Jairo que esperan que les hablemos de Jesús para volver a vivir con dignidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Blas y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Blas fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien: San Óscar. Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 706 (693); las demás oraciones del Común de pastores: para los misioneros, p. (944), o para un obispo, p. (935).

Nació en Bremen, Alemania (801–865). Se le considera el apóstol de las misiones de Escandinavia, en especial de Dinamarca y Suecia. Fue nombrado obispo de Hamburgo (821) y, después, de Bremen (847) y legado pontificio de esos dos países.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Óscar para evangelizar a numerosos pueblos, concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: Pbro. Héctor Augusto Cárdenas Angulo

4

FEBRERO

MIÉRCOLES

SANTA AGUEDA, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 706 (693); 939 (931) ó 960 (952) / Lecc. I. p. 569 - 571.

Memoria - Rojo

Joven siciliana que ofreció su vida en defensa de su fe y su virginidad en Catania, durante la persecución del emperador Decio († 251). Sus conciudadanos la invocan, especialmente desde las erupciones del volcán Etna. Su culto se extendió pronto por el Oriente y el Occidente. Su nombre figura en el Canon Romano.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que la santa virgen y mártir Águeda implore para nosotros tu misericordia, ya que te fue siempre grata, tanto por la fortaleza de su martirio como por el mérito de su virginidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Soy yo, Señor, el que ha pecado. ¿Qué culpa tienen ellos, que son las ovejas?

Del segundo libro de Samuel: 24, 2. 9 – 17

En aquellos días, el rey David dio a Joab y a los jefes del ejército que estaban con él, esta orden: “Recorran todas las tribus de Israel, desde la ciudad de Dan hasta la de Bersebá, para hacer el censo de la población, a fin de que pueda yo saber cuánta gente tengo”.

Joab entregó al rey los resultados del censo: en Israel había ochocientos mil hombres aptos para la guerra, y en Judá quinientos

mil. Pero a David le remordió la conciencia por haber mandado hacer el censo y dijo al Señor: “He pecado gravemente; pero tú, Señor, perdona la culpa de tu siervo, porque he cometido una gran locura”.

Aquella misma noche el Señor le habló al profeta Gad, consejero de David, y le dijo: “Ve a ver a David y dile que yo, el Señor, le mando decir esto: ‘Te propongo tres castigos. Escoge uno y yo lo realizaré’ ”.

Por la mañana, Gad se presentó ante David y le preguntó: “¿Qué castigo prefieres; tres años de hambre en tu territorio; tres meses de huir, perseguido por tus enemigos; o tres días de peste en tus dominios? Piénsalo y dímelo, para que pueda yo contestarle al Señor, que me ha enviado”.

David le respondió: “Estoy en un gran apuro. Pero prefiero caer en manos de Dios, que es el Señor de la misericordia, que en manos de los hombres”. Y escogió la peste.

Era la época de la cosecha del trigo, cuando el Señor envió la peste sobre Israel, desde aquella misma mañana hasta el tiempo señalado. Desde Dan hasta Bersebá murieron setenta mil hombres. Pero, cuando el ángel del Señor había extendido ya su mano hacia Jerusalén, para desatar ahí la peste, el Señor tuvo compasión y le dijo: “¡Basta ya! Retira tu mano”. En ese momento, el ángel se hallaba cerca de Jerusalén, en los campos de Arauná, el yebuseo.

Entonces el rey David, angustiado por el exterminio, oró así: “Soy yo, Señor, el que ha pecado; soy yo, el pastor, quien ha obrado mal. ¿Qué culpa tienen ellos, que son las ovejas? Castígame, pues, a mí y a los míos”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R.**

Por eso, en el momento de la angustia, que todo fiel te invoque, y no lo alcanzarán las grandes aguas, aunque éstas se desborden. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R.**

EVANGELIO

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 1 – 6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: “¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?” Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: “Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



La fe no es un mero sentimiento de la presencia de Dios. Es caminar, sufrir, caer y levantarse tratando de ser fiel a Dios a quien no vemos con nuestros ojos materiales, pero sí con los ojos de la fe. Pues si vemos las cosas como nosotros queremos, entonces dejaría de ser fe y sería certeza de lo que queremos ver. En definitiva la fe es fiarse de Dios y confiar en Él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Águeda, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Águeda, por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5

FEBRERO

JUEVES SAN FELIPE DE JESÚS, MÁRTIR

MR. pp. 707 - 708 (694 - 695) / Lecc. I, pp. 1008 - 1011.

Fiesta - Rojo

Felipe de las Casas, mártir, primer santo mexicano, escogió el nombre de "Felipe de Jesús". Nació en la ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la ciudad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lanzó el barco hacia las costas del Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de Jesús (1572- 1597). Canonizado en 1862.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Fil 2, 10- 11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste aceptar la sangre de san Felipe de Jesús como primicia de la fe de nuestro pueblo, concédenos, por su intercesión, madurar en esa misma fe, para que demos testimonio de ella no sólo de palabra, sino, sobre todo, con los hechos de nuestra vida diaria. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado junto con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 4, 7 - 15

Hermanos: Llevamos un tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

O bien:

Los aceptó como holocausto.

Del libro de la Sabiduría: 3, 1 – 9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 123

R. Nuestra ayuda es invocar al Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, ése la encontrará.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 23 – 26

En aquel tiempo, Jesús le dijo a la multitud: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará.

En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?

Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



En nuestra vida cotidiana, aunque no nos toque vivir un martirio cruento, podemos dar testimonio (La palabra "mártir" proviene del vocablo griego que significa "testigo".) de nuestro amor a Jesús, promoviendo el respeto humano que puede generarse en algunos ambientes laborales y de estudio. La valentía, a ejemplo de Cristo, es una de las virtudes más profundas del cristiano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la intercesión de san Felipe de Jesús, haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos humildemente, Señor, que, por intercesión de tu mártir san Felipe de Jesús, nos veamos libres de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Parroquia San Felipe de Jesús, Fracc. Mulsay, Merida.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Alberto Avilés Aguilar;

Pbro. Jorge Carlos Cervera Domani; Pbro. Pablo Pérez Amézquita.

6

FEBRERO

VIERNES - SANTOS PABLO MIKI Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES

MR. pp. 708 (695); 925 - 926 (917 - 918) / Lecc. I, pp. 577 - 580.

Memoria - Rojo

El 5 de febrero de 1957, en Nagasaki (Japón) fueron crucificados veintiséis cristianos (misioneros jesuitas y franciscanos, religiosos japoneses, como Pablo Miki, y diecisiete laicos: catequistas, intérpretes, médicos y niños). Sonriendo y cantando sufrieron el martirio (entre ellos estaba Felipe de Jesús).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los santos, que por medio de la cruz te dignaste llamar a la gloria a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, concédenos, por su intercesión, que mantengamos firmemente hasta la muerte la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

David amaba con toda el alma a su creador y le entonaba canciones de alabanza.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 47, 2 – 13

Como se aparta la grasa para los sacrificios, así fue escogido David entre los hijos de Israel.

Él jugaba con leones, como si fueran cabritos y con osos, como si fueran corderos. Joven aún, mató al gigante y lavó la deshonra de su pueblo: hizo girar su honda y de una pedrada derribó la soberbia de Goliat. Porque invocó al Dios altísimo, él le dio fuerza a su brazo para aniquilar a aquel poderoso guerrero y restaurar el honor de su pueblo. Por eso celebraban con canciones su victoria sobre diez mil enemigos, y lo bendecían en nombre del Señor.

Ya cuando era rey, peleó con todos sus enemigos y los derrotó. Aniquiló a los filisteos y quebrantó su poder para siempre.

Por todos sus éxitos daba gracias al Dios altísimo y lo glorificaba. Amaba con toda el alma a su creador y le entonaba canciones de alabanza.

Instituyó salmistas para el servicio del altar, que con sus voces hicieron armoniosos los cantos. Celebró con esplendor las fiestas y organizó el ciclo de las solemnidades. El santuario resonaba desde el alba con alabanzas al nombre del Señor.

El Señor le perdonó sus pecados y consolidó su poder para siempre. Le prometió una dinastía perpetua y le dio un trono glorioso en Israel. Por sus méritos le sucedió un hijo sabio, que vivió en paz:

Salomón fue rey en tiempos tranquilos, porque Dios pacificó sus fronteras; le construyó un templo al Señor y le dedicó un santuario eterno.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 17

R. Bendito sea Dios, mi salvador.

Perfecto es el camino del Señor y firmes sus promesas. Quien al Señor se acoge en él halla defensa. **R.**

Bendito seas, Señor, que me proteges; que tú, mi salvador seas bendecido. Te alabaré, Señor, ante los pueblos y elevaré mi voz, agradecido. **R.**

Tú concediste al rey grandes victorias y con David, tu ungido, y con su estirpe siempre has mostrado, Señor, misericordia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R.**

EVANGELIO

Es Juan, a quien yo le corté la cabeza, y que ha resucitado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 14 - 29

En aquel tiempo, como la fama de Jesús se había extendido tanto, llegó a oídos del rey Herodes el rumor de que Juan el Bautista había resucitado y sus poderes actuaban en Jesús. Otros decían que era Elías; y otros, que era un profeta, comparable a los antiguos. Pero Herodes insistía: “Es Juan, a quien yo le corté la cabeza, y que ha resucitado”.

Herodes había mandado apresar a Juan y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: “No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano”. Por eso Herodes lo mandó encarcelar.

Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida; pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.

La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”. Y le juró varias veces: “Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”.

Ella fue a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?” Su madre le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”. Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: “Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista”.

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



San Juan atestiguó su fe en Jesucristo con la entrega de su propia vida. Cristo, por su parte, nos dio el testimonio más grande de amor al morir en la cruz por nosotros. ¿Yo qué haré por el Señor? El mandamiento que Jesús nos ha dejado es el de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismo. De esta forma yo estoy llamado a testimoniar el amor de Cristo en mis hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28 – 30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rigoberto Alfonso Cruz Araujo;

Pbro. Federico Noh Euán; Pbro. Gaspar Humberto Pacheco Cetina

7

FEBRERO

SÁBADO IV DEL TIEMPO ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 914 - 915 (906 - 907) / Lecc. I, pp. 582 - 584.

Memoria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó; y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Te pido que me concedas sabiduría de corazón para gobernar a tu pueblo.

Del primer libro de los Reyes: 3, 4 – 13

En aquellos días, el rey Salomón fue al santuario de Gabaón a ofrecer sacrificios y ofreció mil holocaustos sobre el altar. Una noche, estando él dormido en aquel lugar, se le apareció el Señor y le dijo: “Salomón, pídeme lo que quieras y yo te lo daré”.

Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo tuyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”.

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R. Enséñame, Señor, a cumplir tus preceptos.

Sólo cumpliendo tus mandatos puede un joven vivir honestamente. Con todo el corazón te voy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. **R.**

En mi pecho guardé los mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. Señor, bendito seas; enséñame tus leyes. **R.**

Con mis labios he ido enumerando todos los mandamientos de tu boca. Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R.**

EVANGELIO

Andaban como ovejas sin pastor.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 30 - 34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hay dos dimensiones de la vida de todo cristiano que encontramos bien delineadas en este pasaje. La oración y la acción. No son dos actividades aisladas la una de la otra. No se limitan a momentos determinados. Se trata de actitudes, más que de actos. Oración para llenarnos de Cristo. Acción para comunicarlo a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Guillermo Loría Vidal

8 DE FEBRERO

DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO

“Ustedes son la sal y la luz”

Las palabras de Jesús, en este relato del evangelio, van dirigidas a todo el grupo de sus discípulos. El tono es exhortativo, y Jesús espera de los discípulos, de todo el grupo, que sean sal de la tierra. Esto puede significar que la fe de la comunidad cristiana es tan necesaria para el mundo como lo es la sal para cualquier alimento, y que el mundo sin la presencia en él de una comunidad creyente y fiel desagrada a Dios lo mismo que una comida sin sal.

En el judaísmo se llama a Dios “luz del mundo”, y, también, a la Ley y a todo el pueblo de Israel. Pero Jesús llama “luz del mundo” a todos los discípulos, en la medida en que éstos pertenecen al Maestro y constituyen la “Comunidad de Jesús”. Jesús

es la luz del mundo en sentido original.

Esta luz puede entenderse de dos maneras: la que nosotros vemos y la que nos ilumina.

Una ciudad puesta sobre el monte es como la luz que nosotros vemos. La posición de una ciudad en lo alto de un monte hace que esté necesariamente a la vista de todas las miradas. Así es la “Comunidad de Jesús”: una realidad pública que no puede esconderse. Jesús quiere que sus discípulos vivan en el mundo y que manifiesten al mundo la salvación que Dios realiza en ellos.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.



8

FEBRERO

DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO INICIA LA SEMANA DE LA FAMILIA

MR. p. 419 (415) / Lecc. I, pp. 36 - 39.

Feria - Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Apreciados hermanos, hoy nos reunimos nuevamente en este lugar sagrado para celebrar al Señor Resucitado. En este domingo inauguramos la Semana de la Familia en nuestra Arquidiócesis. Cristo es la Luz de nuestras vidas y de nuestras familias y hoy nos invita a ser, junto a Él, luz del mundo y sal de la tierra. Dispongámonos a participar en esta fiesta del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 94, 6 - 7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Sólo cuando somos misericordiosos con los hermanos se manifiesta que la Luz de Dios verdaderamente brilla en nosotros. Con cada gesto de amor Él nos enciende interiormente y obra en nosotros grandes maravillas.

PRIMERA LECTURA

Entonces surgirá tu luz como la aurora.

Del libro del profeta Isaías: 58, 7 - 10

Esto dice el Señor: “Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre sin techo, viste al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’.

Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíib aj bóobat Isaías: 58, 7 - 10

Lela' le ku ya'ak Yuumtsil: Ka a táakbes u jaant a wo'och waaj yéetel máax wi'ij, Ka a k'aam xan ta wotoch le óotsil mina'an tu'ux u

bo'oybeskubáo'; Ka ts'a'a a búukbes máax mina'an u nook, Yéetel ma' u ch'éenel a wáantik a wéet wínikilo'ob.

Bíin jóom sáasak túun a sáasil je'el bix u taal u sáastale'

Bíin séeb utsak túun a yajilo'ob; U tojil a kuxtale' bíin xi'ik táanil ti tech Yéetel bíin xi'ik xan ta wéetel in nojbe'enil.

Bey túuno'; wa ka t'anikene', bíin in núuke; wa ka wawat u ti'al a k'áatik Áantaje', bíin in wa'al ti' teech: Je'el yanen waya'.

Wa ka jáawsik a yedsik a wéet wínikil, Ma' xan ta poch'ik u láak máako'ob mix ta líiksaj t'aane', Wa ka ts'a'aik ba'al u jaant máax wi'ij,

Wa xan ka wáantik máax óotsile', bíin juulnak a sáas ich éekjoche'enil, A bo'oyilo'obe' bíin u sutuba'ob sáasil bey chúumuk kiine'. Lela' u t'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'iki' t'aankech Yuumsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R. *El justo brilla como una luz en las tinieblas.*

Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán. **R.**

El justo no vacilará; vivirá su recuerdo para siempre. No temerá malas noticias, porque en el Señor vive confiadamente. **R.**

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Ser discípulos de Jesús implica ser testigos de su amor transformador en medio de los ambientes en que vivimos. El Señor nos llama a compartir su Luz con valentía a través de nuestras palabras y obras.

SEGUNDA LECTURA

Les he anunciado a Cristo crucificado.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **2, 1 - 5**

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La fuerza del Evangelio no está en las capacidades humanas de quien lo predica, sino en el poder del Espíritu. Las personas sólo son lámparas que contienen la Luz verdadera, que es Cristo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo,
dice el Señor; el que me sigue
tendrá la luz de la vida. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 13 - 16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Hermanos, Jesucristo nos ha llamado a ser sus testigos en el mundo de hoy. Confiando en su promesa, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre. Respondamos diciendo: **Haznos sal de la tierra y luz del mundo.***

1. Por la Iglesia, para que, confiando en el poder del Espíritu Santo y no en la sabiduría humana, anuncie el Evangelio con claridad y sea un faro de caridad visible para toda la humanidad. **Oremos.**

2. Por nuestros gobernantes y líderes comunitarios, para que promuevan una auténtica justicia social basada, no en el mero asistencialismo, sino en leyes e iniciativas que verdaderamente protejan y dignifiquen a los más pobres. **Oremos.**

3. Por todos los que viven su fe en ambientes hostiles o de persecución, para que su testimonio no se apague, sino que, como la luz puesta en el candelero, brille en medio de la oscuridad. **Oremos.**

4. Por todas nuestras familias, para que en ellas siempre brille la luz de Cristo, de manera que cumplan su vocación de ser iglesias domésticas y signos visibles del amor de Dios en medio del mundo. **Oremos.**

Padre, escucha estas súplicas que te presentamos en el nombre de

tu Hijo Jesucristo, quien nos ha llamado a ser el sabor y la luz de la tierra. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 106, 8 - 9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9

FEBRERO

LUNES V DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS LAICOS

MR. pp. 1109 - 1110 (1101 - 1102) / Lecc. I, pp. 586 - 588.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles, que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan colaboren sin cesar en la instauración de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Llevaron el arca de la alianza al santo de los santos y una nube llenó el templo.

Del primer libro de los Reyes: 8, 1 - 7. 9 - 13

En aquellos días, el rey Salomón convocó en Jerusalén a todos los ancianos y jefes de Israel, para subir allá el arca de la alianza del Señor desde Sión, la ciudad de David. Todos los israelitas se congregaron en torno al rey Salomón para la fiesta de los tabernáculos, que se celebra el séptimo mes del año. Cuando llegaron los ancianos

de Israel, unos sacerdotes cargaron el arca de la alianza, y otros, junto con los levitas, llevaron la tienda de la reunión, con todos los objetos sagrados que en ella había.

El rey Salomón y toda la comunidad de Israel inmolaron frente al arca ovejas y bueyes en tal número, que no se podían ni contar. Llevaron el arca de la alianza del Señor hasta su lugar en el santuario, el lugar santísimo, y la colocaron bajo las figuras de los querubines, de tal modo, que las alas de éstos quedaron cubriendo el arca y las varas que servían para transportarla.

Lo único que había en el arca eran las dos tablas de piedra, que Moisés colocó ahí, cuando el Señor estableció la alianza con los israelitas, a su salida de Egipto.

En cuanto los sacerdotes salieron de aquel sitio sagrado, una nube llenó el templo, y esto les impidió continuar oficiando, porque la gloria del Señor había llenado su templo. Entonces Salomón exclamó: “El Señor dijo que habitaría en una espesa nube. Por eso, Señor, la casa que te he construido con magnificencia, será tu morada”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 131

R. Levántate, Señor, y ven a tu casa.

Que se hallaba en Efrata nos dijeron; de Jaar en los campos la encontramos. Entremos en la tienda del Señor y a sus pies, adorémoslo, postrados. **R.**

Levántate, Señor, ven a tu casa; ven con el arca, poderoso auxilio. Tus sacerdotes vístanse de gala; tus fieles, jubilosos, lancen gritos. Por amor a David, tu servidor, no apartes la mirada de tu ungido. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.**

EVANGELIO

Cuantos tocaban a Jesús quedaban curados.

Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 53 - 56

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos terminaron la travesía del lago y tocaron tierra en Genesaret.

Apenas bajaron de la barca, la gente los reconoció y de toda aquella región acudían a él, a cualquier parte donde sabían que se encontraba, y le llevaban en camillas a los enfermos.

A dondequiera que llegaba, en los poblados, ciudades o caseríos, la gente le ponía a sus enfermos en la calle y le rogaba que por lo menos los dejara tocar la punta de su manto; y cuantos lo tocaban, quedaban curados.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús está lleno del Espíritu de Dios Padre que ama a todos los hombres y quiere su bien. Él se pone al alcance de las personas para hacerse “tocar” por ellas. Sabe que su vida está entregada a todos los dolientes y excluidos. Y esta actitud también es modelo para cada uno de nosotros, para todos los que nos consideramos sus discípulos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamaste también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Plegaria común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 99, 2

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría; con júbilo entremos en su templo, aleluya.

O bien:

Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Pablo de la Cruz Chan Che

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Justo David Ceballos Uc;
Pbro. Lorenzo Augusto Mex Jiménez

10

FEBRERO

MARTES

SANTA ESCOLÁSTICA, VIRGEN

MR. p. 710 (697); 972 (964) / Lecc. I, pp. 591 - 593.

Memoria - Blanco

Era hermana de san Benito, fundador del monacato en Occidente. Consagró su vida al Señor en las estribaciones de Monte Casino, célebre monasterio fundado por Benito. Murió un poco antes que su hermano (547). Las religiosas benedictinas veneran a Escolástica como su madre espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

He despreciado los reinos del mundo y los halagos de este tiempo, por amor a mi Señor Jesucristo, a quien he visto, a quien deseo, en quien creo y a quien creo y a quien amo.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar a santa Escolástica, virgen, te pedimos, Señor, que siguiendo su ejemplo nos concedas amarte con un amor puro y experimentar las delicias de tu amistad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo. Oye la súplica de tu pueblo, Israel.

Del primer libro de los Reyes: 8, 22 – 23. 27 – 30

El día de la dedicación del templo, Salomón, de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos al cielo y dijo esta oración:

“Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni aquí abajo en la tierra. Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad.

Si ni el cielo infinito te puede contener, ¿cómo va a ser posible, Señor, que vivas en medio de los hombres y habites en esta casa que yo te he construido? Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti: Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo, sobre este lugar, del cual has dicho: ‘Yo estaré ahí’. Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio.

Oye, pues, Señor, la súplica de este siervo tuyo y de tu pueblo, Israel. Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

R. *Qué agradable, Señor, es tu morada.*

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R.**

Pues un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos, y yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios al lujoso palacio del perverso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 36. 29

R. *Aleluya, aleluya.*

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R.**

EVANGELIO

Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 1 - 13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas, venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos.* Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.* Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es corbán (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Las tradiciones y ritos externos, sin quitar la importancia que tienen, no tendrán todo su fruto en nosotros si no logramos cambiar nuestro corazón. Esforcémonos particularmente por interiorizar el verdadero sentido de nuestras acciones, preguntándonos en cada momento dónde está nuestro corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

A ti, Señor, que con el consuelo temporal nos enseñas a no desesperar de las promesas eternas, te presentamos las ofrendas de nuestra devoción, para consagrártelas en la conmemoración de Santa Escolástica. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de las santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 10, 42

Una sola cosa es necesaria, y ella escogió la mejor parte que nadie le quitará.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, con este manatíal de salvación. te pedimos suplicantes que, por la intercesión de santa Escolástica, uniéndonos cada día más a Cristo, merezcamos tener parte en el reino de su gracia. Él, que vive y reina...

11

FEBRERO

MIÉRCOLES V DEL T. ORDINARIO NUESTRA SEÑORA DE LOURDES JORNADA MUNDIAL DE LOS ENFERMOS

MR. pp. 710 (697); 913 (905) / Lecc. I, pp. 595 - 597.

Memoria Libre - Blanco

Desde las semanas situadas entre el 11 de febrero y el 6 de julio de 1858, la gruta de Massabielle (Francia) atrajo enormes multitudes a Lourdes. Invocando a la Inmaculada Madre de Dios, que se apareció a Bernardita en la gruta, el pueblo cristiano descubre en María la imagen de la Iglesia futura, la anticipación de la nueva Jerusalén, cuyas puertas están abiertas a todas las naciones.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la inmaculada Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

La reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón.

Del primer libro de los Reyes: 10, 1 - 10

En aquellos días, la reina de Sabá oyó hablar de la fama de Salomón y quiso cerciorarse personalmente de su sabiduría, haciéndole algunas preguntas sutiles. Llegó, pues, a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes, oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le hizo al rey las preguntas que había preparado. Salomón respondió a todas, de modo que no dejó de contestar ni la más difícil.

Cuando la reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón y vio el palacio que había construido, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte y los vestidos de sus ministros, sus coperos y los sacrificios que ofrecía en el templo del Señor, se quedó maravillada y dijo al rey:

“De veras es cierto lo que en mi país me habían contado de ti y de tu sabiduría. Yo no quería creerlo, pero ahora que estoy aquí y lo veo con mis propios ojos, comprendo que no me habían dicho ni la mitad, pues tu sabiduría y tu prosperidad superan todo cuanto oí decir.

Dichoso tu pueblo y dichosos estos servidores tuyos, que siempre están en tu presencia y escuchan tu sabiduría. Bendito sea el Señor, tu Dios, que se ha complacido en ti y que por el amor eterno que le tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha hecho rey para que gobiernes con justicia”.

La reina le regaló a Salomón cuatro toneladas de oro y gran cantidad de perfumes y de piedras preciosas; nunca hubo en Jerusalén tal cantidad de perfumes como la que la reina de Sabá le obsequió a Salomón”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R. Rectas y sabias son las palabras del justo.

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R.**

Rectas y sabias son las palabras del justo. Lleva en su corazón la ley de Dios, sus pasos son seguros. **R.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17. 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R.**

EVANGELIO

Lo que mancha al hombre es lo que sale de dentro.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 14- 23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro”.

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: “¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?”. Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos.

Luego agregó: “Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Acojamos la invitación de Cristo para cultivar en nuestra vida un corazón puro, aprendamos a perdonar, a olvidar las ofensas, aprendamos a pedir perdón a Dios y al prójimo. Es un buen momento para sembrar la semilla de las buenas palabras en nuestras conversaciones, porque esas palabras, como lo dice Cristo, demostrarán lo que hay en nuestro corazón.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Parroquia Nuestra Señora de Lourdes
y Patrona del Decanato 3

12

FEBRERO

JUEVES V DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUSCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. I, pp. 599 - 601.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

Porque has sido infiel a mi alianza, te voy a arrebatar el reino. Pero, por consideración a David, le dejaré a tu hijo una tribu.

Del primer libro de los Reyes: 11, 4 – 13

Cuando el rey Salomón envejeció, sus mujeres le desviaron el corazón hacia otros dioses; su corazón ya no perteneció por entero al Señor, como el de David, su padre. Salomón dio culto a Astarté, diosa de los fenicios, y a Molok, el abominable ídolo de los amonitas. Hizo lo que el Señor reprueba; no se mantuvo plenamente fiel al Señor, como David, su padre.

Sobre el monte que está frente a Jerusalén construyó un altar a Kemós, ídolo de Moab, y otro a Molok, ídolo de los amonitas. Y también mandó construir altares para que sus mujeres extranjeras pudieran quemar incienso y ofrecer sacrificios a sus dioses.

Esto irritó al Señor, porque Salomón había desviado su corazón del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces y le había prohibido precisamente dar culto a otros dioses. Pero Salomón no lo obedeció.

Entonces el Señor le dijo: “Porque te has portado así conmigo y has sido infiel a mi alianza y a los mandamientos que te di, te voy a arrebatar el reino y se lo voy a dar a un siervo tuyo. Sin embargo, por consideración a David, tu padre, no lo haré durante tu vida, sino en vida de tu hijo. Pero no le voy a quitar todo el reino. Por amor a mi siervo, David, y a Jerusalén, mi ciudad predilecta, le dejaré a tu hijo una tribu”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R. Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí.

Dichosos los que cumplen la ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R.**

Nuestros padres se unieron con paganos y aprendieron sus prácticas; dieron culto a los ídolos y éstos fueron para ellos como una trampa. **R.**

Entonces entregaron hijos e hijas en sacrificio a los demonios, y el Señor renegó de su pueblo y estalló su enojo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 21

R. Aleluya, aleluya.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. **R.**

EVANGELIO

Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 17, 24 – 30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba allí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies.

Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: “Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. La mujer le replicó: “Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños”.

Entonces Jesús le contestó: “Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija”. Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Es necesario conocer y encontrarnos con Jesús para poder darlo a los demás. Así la mujer sirofenicia buscó luchar entre tanta gente para poder hablar con Él. En el diálogo con el Señor se le otorgó el favor que pedía. La oración debe preceder a la acción; la contemplación antes de la conquista.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concedenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 1171 (1163).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24 – 25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: R. P. Melesio Calleja Lezama, C. O.

13

FEBRERO

VIERNES V DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

MR. pp. 1177 - 1179 (1168 -1169) / Lecc. I, pp. 603 - 605.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten en generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para

que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Israel se separó de la casa de David.

Del primer libro de los Reyes: 11, 29 - 32; 12, 19

En aquel tiempo, Jeroboam, siervo de Salomón, salió de Jerusalén y se encontró por el camino al profeta Ajías, de Siló, que llevaba puesto un manto nuevo.

Estaban los dos solos en el campo. Ajías tomó su manto, lo rasgó en doce pedazos y le dijo a Jeroboam: “Toma diez pedazos, pues el Señor, Dios de Israel, te manda decir: ‘Voy a desgarrar el reino de Salomón. A ti te daré diez tribus, y a Salomón solamente le dejaré una en consideración a David, mi siervo, y a Jerusalén, la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel’”.

Y desde entonces hasta el día de hoy, Israel se separó de la casa de David.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 80

R. *Israel, yo soy tu Dios: cumple mis mandatos.*

No tendrás otro Dios fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro. **R.**

Pero Israel no oyó mi voz y mi pueblo no quiso obedecerme. Los entregué, por eso, a sus caprichos y los dejé vivir como quisiesen. **R.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel con mis mandatos! Yo, al punto, humillaría a sus enemigos y sentirán mi mano sus contrarios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R. *Aleluya, aleluya.*

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R.**

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 31 - 37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



En esta ocasión Jesús cura a un sordo que tartamudeaba. Le ordena que se “abra” a la Salvación. Así, Jesús destraba y abre. Lo mismo hace con todos nuestros errores y bloqueos, pues ellos ceden ante su presencia. Es hora de ponernos ante él, como este sordomudo, y dejarlo obrar. Jesús toca, transmite y sana nuestra vida que resulta renovada.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 1178 (1168).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Benigno Kú Pool

14

FEBRERO

SÁBADO

CIRILO, MONJE Y METODIO, OBISPO

MR. pp. 711 - 712 (698 - 699) / Lecc. I, pp. 608 - 610.

Memoria - Blanco

Estos dos hermanos evangelizaron Moravia, Bohemia, Croacia y Bulgaria. Cirilo († 869) inventó un alfabeto propio para esas gentes y luego murió en Roma. Metodio († 885), consagrado obispo de Sirmio, regresó a proseguir sus trabajos entre los eslavos. San Juan Pablo II los proclamó santos patronos de Europa para fomentar la unidad en la fe entre Europa occidental y oriental.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que iluminaste a los pueblos eslavos por medio de los santos hermanos Cirilo y Metodio, concede que comprendamos

de corazón las palabras de tu doctrina y que formemos un pueblo unido en la fe verdadera y en su recta profesión. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro.

Del primer libro de los Reyes: 12, 26 – 32; 13, 33 – 34

En aquellos días, Jeroboam, rey de Israel, pensaba para sus adentros: “El reino todavía puede volver a la casa de David. Si el pueblo sigue yendo a Jerusalén a ofrecer sacrificios en el templo del Señor, acabará por ponerse de parte de Roboam, rey de Judá, y a mí me matarán”.

Por lo tanto, después de consultarlo, Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al pueblo: “Ya no tienen para qué ir a Jerusalén, porque aquí tienes, Israel, a tu Dios, el que te sacó de Egipto”. Él colocó uno de los becerros en Betel, mientras el pueblo iba con el otro a la ciudad de Dan.

Además mandó construir templos en la cima de los montes y puso de sacerdotes a hombres del pueblo, que no pertenecían a la tribu de Leví. Instituyó una fiesta el día quince del octavo mes, parecida a la que se celebraba en Judá. Él mismo subió al altar en Betel para ofrecer sacrificios a los becerros que había mandado hacer; y ahí, en Betel, designó a los sacerdotes para los templos que había construido.

Jeroboam no cambió su mala conducta y siguió nombrando a gente común y corriente para que fueran sacerdotes de los templos que había construido en la cima de los montes; consagraba como sacerdote a todo aquel que lo deseaba. Éste fue el pecado que causó la destrucción y el exterminio de la dinastía de Jeroboam.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 105

R. *Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.*

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias. Allá en Egipto, nuestros padres no entendieron, Señor, tus maravillas. **R.**

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto. **R.**

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. *Aleluya, aleluya.*

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R.**

EVANGELIO

La gente comió hasta quedar satisfecha.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 1 – 10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si los mando a sus casas en ayunas, se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos”.

Sus discípulos le respondieron: “¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?”. Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?”. Ellos le contestaron: “Siete”.

Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente.

Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús, constantemente ofrece su cuerpo en comida para saciarnos totalmente del hambre, pero es necesario volver a tomar de esa comida si queremos subsistir. ¿Por qué no acercarnos a Él, para que nos dé del pan que sacia?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu divina majestad en la conmemoración de los santos Cirilo y Metodio, y concede que se conviertan en el signo de la humanidad nueva reconciliada contigo en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 20

Salieron los discípulos a predicar el Evangelio; y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la predicación con los milagros que hacían.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, Padre de todos los pueblos, que nos haces partícipes de un mismo pan y un mismo Espíritu y herederos del banquete eterno, en esta fiesta de los santos Cirilo y Metodio concédenos, benigno, que la muchedumbre de tus hijos, perseverando en la misma fe, edifique, unánime, el reino de justicia y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

CNGO. Raúl Ignacio Kemp Lozano - Pbro. José Valentín Uitzil Yam



Librerías
Católicas

Ciros de Pascua



VISÍTANOS

Y PODRÁS ENCONTRAR

- **Biblias**
Ciros
Hostias
Crucifijos
Estampas
- **Rosarios**
Escapularios
Inciensos litúrgicos
Imágenes de bulto
Material para catequistas



NUESTRAS LIBRERÍAS

Catedral - 999.923.12.35
Misericordia - 999.406.89.44
Fátima

Catedral 2 - 999.498.13.75
DIDIPAC - 999.924.14.14
Cristo Resucitado

**15 DE FEBRERO****DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO***“Han oído que se dijo...”*

Frente a la ley se manifiestan fácilmente dos actitudes radicalmente distintas o distantes: de aferramiento a la materialidad total de cuanto la ley establece; y de omisión y casi desprecio de la misma. En las primitivas comunidades cristianas ocurrió algo parecido. Para resolver el problema que aquellas actitudes creaban se recurrió, como era lógico, a descubrir la actitud que había mantenido Jesús frente a la Ley. Sus enseñanzas eran tan nuevas y radicales que daban la impresión de prescindir y hasta “despreciar” la Ley. Piénsese en su actitud frente a la división de los alimentos en puros e impuros, las purificaciones... Entonces, ¿qué pensaba Jesús de la Ley?

Esa Ley pudo minimizarse en casuística laboriosa, como hicieron los fariseos, cambiando y burlando así la Ley misma. Esto era no comprender la Ley.

La Ley, como expresión de la voluntad de Dios, debe ser aceptada en su totalidad. Sólo quien la entienda así es más justo que aquellos “justos” de la época de Cristo, los escribas y los laicos piadosos (los fariseos): su justicia supera esa “justicia” de los escribas y fariseos.

Establecido el principio general vienen las ilustraciones concretas contenidas en las antítesis mencionadas hoy: aparece por seis veces la frase: “Oyeron que se dijo a los antiguos, pero yo les digo...”. La frase prepara al lector para una nueva interpretación.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

15**FEBRERO**

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO CLAUSURA SEMANA DE LA FAMILIA

MR. p. 420 (416) / Lecc. I, pp. 39 - 43.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a esta Eucaristía del sexto domingo del tiempo ordinario, con la que, llenos de gratitud, concluimos la Semana de la Familia. El Señor nos ha reunido en torno suyo para hablarnos al corazón y conducir nuestros pasos por el camino de la felicidad y la vida, es decir, por el camino de sus mandatos. Dejemos que Él nos instruya con su Palabra e ilumine con su Presencia la vida de nuestras familias.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Tenemos delante el camino de la vida plena, y el camino de la muerte y la tristeza. Porque nos ama, Dios nos ha hecho libres, pero Él se complace en quienes escogen el bien, pues siempre quiere lo mejor para sus hijos.

PRIMERA LECTURA

Dios no ha dado a nadie permiso de pecar.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 15, 15 – 20

Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos; permanecer fiel a ellos es cosa tuya. El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras. Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja.

Es infinita la sabiduría del Señor; es inmenso su poder y él lo ve todo. Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen; el Señor conoce todas las obras del hombre. A nadie le ha mandado ser impío y a nadie le ha dado permiso de pecar.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YAÁX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíibil Sirácide (Eclesiástico): 15, 16 - 21

Wa a káate' ku páajtal a beetik ba'ax ku ya'alik ti' teeche, ku páajtal u chúukpajal a wóol u ti'al a beet ba'ax uts tu t'aan.

Ta táane' yaanteche k'áak bey xan ja', yéey ba'ax a k'áati.

Tu táan tu jujun túulil ti' yaan kuxtal yéetel kíimil, tu jujun túulil ku kamik le ba'ax ku bin u yéeye'.

U yojéelaj Yuumsile' jach nojoch; leti'e' jach yaan u páajtal, tuláakal ba'ax ku yilik.

Kue' ku yilik tuláakal le aj kuxa'ano'ob tu beetajo', u yojel tuláakal ba'ax ku beetik wíinik.

Leti'e' ti' mix máak u ya'almaj ka kebanchajak, mix tu p'aatik x ma' jaatsil le aj tuuso'obo'.

Lela' u t'aan Kí'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'iki' t'aankech Yuumsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R.**

Favorece a tu siervo para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R.**

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La sabiduría divina es muy diferente a la del mundo, porque siempre guía nuestros pasos hacia la gloria. Quienes se dejan conducir por ella, obtendrán un premio más grande de lo que podamos imaginar.

SEGUNDA LECTURA

Predicamos una sabiduría misteriosa prevista por Dios antes de los siglos, para conducirnos a la gloria.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 2, 6 – 10

Hermanos: Es cierto que a los adultos en la fe les predicamos la sabiduría, pero no la sabiduría de este mundo ni la de aquellos que dominan al mundo, los cuales van a quedar aniquilados. Por el contrario, predicamos una sabiduría divina, misteriosa, que ha permanecido oculta y que fue prevista por Dios desde antes de los siglos, para conducirnos a la gloria. Ninguno de los que dominan este mundo la conoció, porque, de haberla conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Pero lo que nosotros predicamos es, como dice la Escritura, que *lo que Dios ha preparado para los que lo aman, ni el ojo lo ha visto, ni el oído lo ha escuchado, ni la mente del hombre pudo siquiera haberlo imaginado*. A nosotros, en cambio, Dios nos lo ha revelado por el Espíritu que conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El Maestro Jesús nos enseña la plenitud de la Ley divina, que se basa en amar a todos siempre. Hacer el bien no consiste únicamente en realizar acciones externas, sino en actuar movidos por un amor que nace del interior.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Han oído lo que se dijo a los antiguos; pero yo les digo...

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17 – 37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos. Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal*. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su

hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

También han oído que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio*. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio*. Pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento*. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Oremos a Dios Padre, que nos llama a buscar la santidad a través de la caridad. Respondamos diciendo: **Escúchanos y enséñanos a amar.***

1. Por la Iglesia, para que, iluminada por el Espíritu Santo, enseñe siempre con palabras y obras la plenitud de la Ley de Cristo, que es el amor. **Oremos.**

2. Por los gobernantes y líderes del mundo, para que, actuando con justicia, honestidad y rectitud de corazón, fomenten leyes que cuiden y promuevan el bien de cada persona y de cada familia. **Oremos.**

3. Por las familias que afrontan dificultades, enfermedad o precariedad, para que hallen en el amor de Dios el consuelo y el apoyo necesario, y

para que su dolor nos mueva a ser comunidades de verdadera acogida y solidaridad. **Oremos.**

4. Por todas las familias de nuestra comunidad parroquial, para que, imitando a la Sagrada Familia de Nazaret, cultivemos la fidelidad, el respeto mutuo y el amor profundo. **Oremos.**

Padre Santo, Tú que nos has dado la Ley, no para oprimirnos, sino para llevarnos a la plenitud del amor; acoge estas súplicas y ayúdanos a construir familias sólidas y comprometidas con los valores del Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 77, 29– 30

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan Agustín Hoil Ucán

16

FEBRERO

LUNES VI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS FAMILIARES Y AMIGOS

MR. pp. 1152 - 1153 (1144 - 1145) / Lecc. I, pp. 613 - 615.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 121, 6.8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus siervos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud de cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Las pruebas de su fe les darán fortaleza, para que su vida sea íntegra e irreprochable.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 1 - 11

Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a las doce tribus, dispersas por el mundo.

Hermanos míos: Cuando se vean asediados por toda clase de pruebas y tentaciones, ténganse por dichosos, sabiendo que las pruebas a que se ve sometida su fe les darán fortaleza, y esta fortaleza los llevará a la perfección en las buenas obras y a una vida íntegra e irreprochable.

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios y él se la dará; porque Dios da a todos con generosidad y sin regatear. Pero tiene que pedírsela con fe y sin dudar; pues el que duda se parece a las olas del mar, que van y vienen, agitadas por el viento. Quien es inconstante e indeciso en su vida, no recibirá nada del Señor.

Que el hermano de condición humilde esté orgulloso de su alta dignidad, y el rico, de su humilde condición, pues se acabará como las flores del campo. Porque sale el sol y con su calor quema las hierbas; se caen las flores y se acaba su belleza. Así se marchitará el rico, en medio de todas sus empresas.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R. Danos tu misericordia, Señor, y tendremos vida.

Antes de la aflicción fui un descarriado, pero ahora obedezco tus palabras. Tú que eres bueno y haces beneficios, instrúyeme en tus leyes. **R.**

Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

¿Por qué esta gente busca una señal?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 11 - 13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y se pusieron a discutir con él, y para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo.

Jesús suspiró profundamente y dijo: “¿Por qué esta gente busca una señal? Les aseguro que a esta gente no se le dará ninguna señal”.

Entonces los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.
Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Nuestra vida está llena de señales que nos hablan de la presencia de Dios. Cuando somos hombres de fe, resulta fácil encontrar a Dios en la belleza de una rosa y en la majestuosidad de un paisaje. Sólo con la fe estaremos en grado de ver a Jesucristo en el rostro de nuestros hermanos. La fe nos lleva a dejar las diferencias y las asperezas en el trato con el prójimo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17

FEBRERO

MARTES VI DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS RELIGIOSOS, A

MR. pp. 1114 - 1115 (1106 - 1107) / Lecc. I, pp. 617- 619.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 36, 3 - 4

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagraron totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Dios no le pone tentaciones a nadie.

De la carta del apóstol Santiago: 1, 12 – 18

Hermanos: Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque después de superarla, recibirá en premio la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que lo aman.

Que nadie diga, cuando sufre una tentación, que es Dios el que lo tienta, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni pone él mismo a nadie en tentación. Más bien, cuando alguno es tentado, es su propia concupiscencia la que lo arrastra y lo seduce. La concupiscencia concibe y da a luz al pecado; y el pecado, cuando madura, engendra la muerte.

No se equivoquen, queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró mediante la palabra de la verdad, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 93

R. Señor, dichoso aquel a quien tú educas.

Señor, dichoso aquel a quien tú educas y enseñas a cumplir tus mandamientos; cuando lleguen las horas de desgracia, no perderá el sosiego. **R.**

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. **R.**

Cuando me hallaba al borde del sepulcro, tu amor, Señor, me conservó la vida; cuando se multiplican mis problemas, en tus consuelos hallo mi delicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R.**

EVANGELIO

Cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 14–21

En aquel tiempo, cuando los discípulos iban con Jesús en la barca, se dieron cuenta de que se les había olvidado llevar pan; sólo tenían uno. Jesús les hizo esta advertencia: “Fíjense bien y cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes”. Entonces ellos comentaban entre sí: “Es que no tenemos panes”.

Dándose cuenta de ello, Jesús les dijo: “¿Por qué están

comentando que no trajeron panes? ¿Todavía no entienden ni acaban de comprender? ¿Tan embotada está su mente? ¿*Para qué tienen ustedes ojos, si no ven, y oídos, si no oyen?* ¿No recuerdan cuántos canastos de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres?” Ellos le contestaron: “Doce”. Y añadió: “¿Y cuántos canastos de sobras recogieron cuando repartí siete panes entre cuatro mil?”. Le respondieron: “Siete”. Entonces él dijo: “¿Y todavía no acaban de comprender?”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



La Eucaristía es para el cristiano la fuerza en los problemas diarios, el sostén en el cansancio, la vida en la enfermedad. Allí está presente Cristo. Él está allí esperándonos, para que seamos saciados con el Pan de los Ángeles, y rejuvenezcamos, cobremos más fuerzas y sigamos el camino estrecho, camino que da la plena felicidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos santos dones que te presentamos, santifica, Señor, a tus siervos que has congregado en tu nombre, a fin de que, cumpliendo con fidelidad sus votos, te sirvan con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Re 19, 7

El ángel del Señor dijo a Elías: Levántate come, porque aún te queda un largo camino.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes tu amor ha congregado y hecho partícipes de un mismo pan, concédeles, Señor, ayudarse y animarse mutuamente en la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que, con una vida santa, den en todas partes testimonio eficaz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien: Los siete santos Fundadores de la Orden de los siervos de la Virgen María. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de los santos, p. 712 (699); las demás oraciones del Común de santos y santas; para los religiosos, p. (965).

Hacia el año 1233 siete amigos, comerciantes florentinos, se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó «Siervos de María» o «Servitas».

ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo...



18 DE FEBRERO

MIÉRCOLES DE CENIZA

“Cuando ayunes y hagas oración...”

El principio establecido por Jesús fue muy claro: la Ley debe ser cumplida por sus discípulos con mayor perfección que como lo hacían los fariseos y los escribas. En el texto de hoy se nos relata que llegó el momento en que se debía aplicar ese principio a algunas de las prácticas religiosas más importantes en tiempos de Jesús: la limosna, la oración y el ayuno. Jesús mantuvo frente a estas prácticas religiosas la misma actitud que frente a la Ley: no las criticó en sí mismas, sino en la forma y en la finalidad con que eran realizadas: con ostentación y soberbia.

En vez de vanagloriarse en las

propias obras buenas y divulgarlas, Jesús quiere que las mantengamos en secreto. En cuanto a la oración, por la que presumían quienes podían recitarlas de memoria, Jesús manda que se ore ante Dios Padre con palabras sencillas; y, con lo que respecta al ayuno (considerado como una exteriorización de las penitencias personales), dicha práctica debía llevarse a cabo con abundante y sincera alegría. El verdadero ayuno exige la auténtica conversión a Dios, algo que sólo queda entre Dios y el pecador. Hoy que iniciamos una nueva etapa penitencial (Cuaresma), respondamos a Dios sinceramente.

Pbro. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

18

FEBRERO

MIÉRCOLES DE CENIZA

MR. pp. 185 - 186 (203 - 206) / Lecc. I, pp. 696 - 699.

Feria - Morado

En la Misa de este día se bendice y se impone la ceniza hecha de ramos de olivo o de otros árboles, bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior.

Cuando se procede a la bendición e imposición de la ceniza sin celebrar Misa, es conveniente hacerlo con una celebración de la Palabra, usando los textos propuestos para la Misa de este día.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a esta celebración. Hoy, Miércoles de ceniza, la Iglesia se reúne para inaugurar la Cuaresma, que es tiempo de gracia y conversión. El signo de la ceniza que nos impondrán, nos recuerda nuestra fragilidad humana y manifiesta nuestro compromiso de volver nuestros corazones al Señor en este camino hacia la Pascua. Con profundo fervor, iniciamos nuestra Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 24 - 25. 27

Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de

penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios siempre nos perdona y espera de nosotros un cambio de vida. La verdadera conversión no es superficial, sino que empieza en nuestro interior y se traduce en actos de caridad y penitencia.

PRIMERA LECTURA

Enluten su corazón y no sus vestidos.

Del libro del profeta Joel: 2, 12 – 18

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Conviértanse al Señor su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia”.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: ‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones’. Que no digan los paganos: “¿Dónde está el Dios de Israel?”.

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

YÁAX XÓOK

Lela’ u xóokil u dsíibil aj bóobat Joel: 2, 12 - 18

Ba’ale’ bejela’e’ Yuumsile’ ku ya’alik: ¡Suunake’ex ti’ teen yéetel tuláakal a puxsi’ikale’ex. Suuk’inene’ex, awatnene’ex yéetel oko’nene’ex! ¡Suunene’ex ti Yuumtsil a K’uje’ex, Jat a puxsi’ikale’ex, ma’a jatike’ex a nooke’ex!

Tumen Yuumsile’ uts yéetel ku ch’a’ik óotsilil, Chukan’an u yóol, láaj yaakunaj, Mantads u dsaama u yóol u lukesik le jaadso’.

Ma’ xan ka in tukult ma’ in jadsike’exi, Ka in túuxt ti’ te’ex ki’iki’ t’aano’obi: Janalbe’en neeko’ob yéetel vino u Ti’al u ti’ibil óolal Yuumtsil a Kuje’xi’.

¡Paxe’ex le jóopsbil paax tu witsil Sión! T’ane’ex le káajo’ a’ale’ex ti’ob ka úuchuk su’uk’in; Much’ kinte’ex u kaajal Ku’ ustkinte’ex u yanilo’ob; Much kinte’ex le nuxibo’obo’, mejen paalalo’, Tak le chan palo’ob ku chu’uchlo’obo’. ¡Tak xan le máaxo’ob táantik u dso’okol

u beelo'obo' Jo'ko'ob te tu káasabil dsoka'an beel! Ok'olnako'ob le aj kiino'obo', u aj meeyjulo'ob Yuumtsil, Ka u ya'alo'ob tu yáam u táankabil yéetel u multuunil kulnaj: Yuumtsil, sa'ates u si'ipil a kaajal: tumen mix máak; Ma' a cha'ik u t'onkinta'alo'ob tumen le u láak kaajo'ob Mix ka a'ala'ak tumen le ma' óoksaj óolo'obo': ¿Tu'ux yaan u Ku'? Yuumtsil túune' tu ye'esaj u yaakunaj tu yo'olal U caajal; yéetel tu ch'a'a óotsilil ti' u kaajal.
Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Estamos empezando un tiempo favorable para nuestra conversión, puesto que Dios nos ofrece su gracia. Es importante que no desaprovechemos esta oportunidad de reconciliación y salvación.

SEGUNDA LECTURA

Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 20 - 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí.* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Dios no ve las apariencias; Él ve lo profundo de nuestro corazón. La oración, la limosna y el ayuno, hechos con sincera devoción, son recompensados por Dios, que ve lo secreto.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor,
que nos dice: “No endurezcan
su corazón”. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1 – 6, 16 – 18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y, después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición + sobre estos siervos

tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina...

R. Amén.

O bien:

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dínate bendecir + esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. Él, que vive y reina...

R. Amén.

Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

Después el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio. (Mc 1, 15)

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver. (Cfr. Gn3, 19)

Mientras tanto, se canta la antífona.

ANTÍFONA 1

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

ANTÍFONA 2

Cfr. Jl 2, 17; Est 4, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no cierres la boca de aquellos que te alaban.

ANTÍFONA 3

Sal 50, 3

Lávame, Señor, de mis pecados.

Esta antífona puede repetirse después de cada verso del Salmo 50 Misericordia, Dios mío, por tu bondad.

RESPONSORIO

Cfr. Bar 3, 2; Sal 78, 9

R. Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo.

* Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

V. Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Se puede entonar también otro canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos y continúa con la oración universal, y la Misa prosigue del modo acostumbrado.

*No se dice **Credo**.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Dios es compasivo y misericordioso. Por eso siempre escucha nuestras oraciones y nos da su perdón. Invoquemos su inmensa bondad en favor de todo su Pueblo Santo. Respondamos diciendo: **Purifícame y sálvanos, Señor.***

1. Por la Iglesia, para que, escuchando la Palabra de Dios y perseverando en la oración, llegue a celebrar con sinceridad la Pascua. **Oremos.**

2. Por los que sufren hambre, para que nuestro ayuno de este día y nuestra caridad constante les procuren el alimento necesario. **Oremos.**

3. Por los que viven sin fe, para que abran su corazón al don de Dios y se dispongan a la conversión. **Oremos.**

4. Por nosotros, que hemos recibido la ceniza, para que comprendamos cada vez más el sentido de las prácticas cuaresmales y no echemos en saco roto la gracia que Él nos ha ofrecido. **Oremos.**

Dios, Padre nuestro, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, escucha nuestras súplicas y ayuda a tu Pueblo a prepararse para celebrar la Pascua de tu Hijo Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma, pp. 499 - 500 (495 - 496).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2 - 3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza puede hacerse también sin Misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta, y las lecturas con sus cánticos, como en la Misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

19

FEBRERO

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 189 (206 - 207) / Lecc. I, pp. 699 - 701.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 54, 17 - 20. 23

Invoqué al Señor, y él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.

Del libro del Deuteronomio: 30, 15 - 20

Esto dice el Señor: “Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella.

Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la salvará.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 22 - 25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús extiende la invitación a seguirlo a todos y en ella resalta la cruz como centro del seguimiento, indicando así, el compromiso de los discípulos con Jesús y su participación en el Reino de Dios con hechos y palabras, siendo constantemente fieles, día a día al Maestro de Nazaret y a su estilo de vida, o sea perdiendo la vida en el profundo compromiso con Jesús y el Reino de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I- V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 50, 12

Señor, crea en mí un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional.*

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20

FEBRERO

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 190 (207 - 208) / Lecc. I. pp. 701 - 704.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu bondad nos ayude a continuar las obras penitenciales que hemos comenzado, para que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Éste es el ayuno que yo quiero.

Del libro del profeta Isaías: 58, 1 - 9

Esto dice el Señor: “Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados.

Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que se comportara rectamente y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: ‘¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos mortificamos, si no te das por enterado?’.

Es que el día en que ustedes ayunan encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad.

Ése no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor?.

El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’ ”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R. *A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.*

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R. *Honor y gloria a ti, Señor Jesús.*

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R.**

EVANGELIO

Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 14 - 15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?”. Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús dice que ya llegará el momento de ayunar cuando Él les sea arrebatado, refiriéndose al tiempo después de Jesús, durante este tiempo, que no es el final, habrá tribulaciones y por lo tanto ocasiones para ayunar. El ayuno no debe ser algo sólo exterior o puramente ritual. Además de las comidas hay muchas cosas superfluas de las cuales se puede ayunar por amor al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I- V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional.*

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Felipe Canul Cervantes

21

FEBRERO

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 191 (208 - 209) / Lecc. I: pp. 704 - 706.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende tu mano poderosa para darnos tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.

Del libro del profeta Isaías: 58, 9 - 14

Esto dice el Señor: “Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan.

Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos.

Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de

tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 27 - 32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?”. Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Las personas que seguían a Jesús y convivían con él no eran santas. Eran personas comunes, como nosotros. Tenían sus virtudes y sus defectos. Con este grupo, Jesús dio comienzo a la revolución más grande de la historia. Vale la pena destacar y agradecer la llamada que hizo y que nos sigue haciendo hoy el Señor. Hoy como ayer nos continua diciendo “Sígueme”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Muéstrate propicio, Señor, a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: San Pedro Damián, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 713 (700); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, pp. 943 - 944 (935 - 536); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nació en Ravena (1007) y vivió de ermitaño en Fuente Avellana, antes de convertirse en el colaborador de los Papas para promover la reforma en la Iglesia. Fue Cardenal - Obispo de Ostia (1057), encargado de muchas legaciones pontificias en Italia, Francia y Alemania, durante las cuales luchó con energía para devolver al clero su dignidad, y a la Iglesia su libertad (+1072).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir las enseñanzas y ejemplos del obispo san Pedro Damián, para que, prefiriendo en todo a Cristo, estemos siempre entregados al servicio de tu Iglesia, y así lleguemos al gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...



22 DE FEBRERO

DOMINGO I DE CUARESMA

“Adorarás al Señor tu Dios”

Las tentaciones de Jesús en el desierto son una presentación esquemática y anticipada de la lucha que mantendrá durante su vida contra los poderes del mal. Se trata de una controversia en la que Jesús y el diablo apelan constantemente a la Biblia, casi como aquellas controversias que mantuvo Jesús con los fariseos.

Jesús se retiró 40 días al desierto a orar. En el Jordán, cuando fue el bautismo de Jesús, Dios Padre había declarado: “Este es mi Hijo muy amado”, lo cual dio pie al diablo para la primera tentación: “Si eres el Hijo de Dios...”, pues del Hijo

de Dios se esperaba que multiplicara el pan en el desierto; que anunciara la libertad a los oprimidos de Israel desde el templo de Jerusalén; que restableciera la dinastía de David y que ejerciera un dominio universal... Y todo esto que se esperaba, quiere el diablo que Jesús lo haga en provecho propio y en contra de la voluntad de Dios Padre. Pero Jesús se muestra en todo como un hombre justo y se defiende del tentador con la Palabra de Dios. Jesús es el hombre como debe de ser: el nuevo Adán que fue tentado y triunfó, porque Jesús supera todas las tentaciones humanas.

Profr. Dr. Cngo. Manuel Ceballos García.

22

FEBRERO

DOMINGO I DE CUARESMA

MR. pp. 192 - 193 (210 - 212) / Lecc. I: pp. 53 - 57.

Morado

NOTA LITÚRGICO-PASTORAL: *El canto de entrada ha de hacer captar desde el principio de la Misa que estamos en domingo cuaresmal. El primer domingo de Cuaresma se podría empezar con las letanías de los Santos para entrar en el ejercicio cuaresmal y como signo del bautismo, pues la invocación de los santos nos evoca la que se hace en la renovación de las promesas en la Vigilia pascual.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, en este primer domingo de Cuaresma les damos la bienvenida a nuestra Eucaristía. El Señor nos permite emprender este camino hacia la celebración del Misterio Pascual animándonos con un mensaje de esperanza: junto a Él podemos vencer al pecado y empezar una vida nueva. Abramos el corazón a Jesús y dispongámonos a vivir nuestra misa.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 90, 15 - 16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice Gloria.

I. SÚPLICAS A DIOS

Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

II. INVOCACIÓN DE LOS SANTOS

Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes
Santos Miguel, Gabriel y Rafael
Todos los santos ángeles,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 rueguen por nosotros.

Patriarcas y Profetas

San Abraham,
San Moisés,
San Elías,
San Juan Bautista,
San José,
Todos los santos patriarcas y profetas,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.

Apóstoles y discípulos

Santos Pedro y Pablo,
San Andrés,
Santos Juan y Santiago,
Santo Tomás,
Santos Felipe y Santiago,
San Bartolomé,
San Mateo,
Santos Simón y Tadeo,
San Matías,
San Lucas,
San Marcos,
San Bernabé,

rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.

Santa Teresa de Jesús,
 Santa Teresa del Niño Jesús,
 Santa Rosa de Lima,
 Santa María Guadalupe García Zavala,
 Santa María de Jesús Sacramentado Venegas,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.

Laicos

San Luis,
 San Juan Diego,
 Santa Mónica,
 Santa Isabel de Hungría,
 Todos los santos y santas de Dios,

ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 ruega por nosotros.
 rueguen por nosotros.

III. INVOCACIONES A CRISTO

Cristo, Hijo de Dios vivo,
 Tú que viniste a este mundo,
 Tú que estuviste colgado de la cruz,
 Tú que aceptaste la muerte por nosotros,
 Tú que fuiste sepultado,
 Tú que resucitaste de entre los muertos,
 Tú que ascendiste a los cielos,
 Tú que enviaste el Espíritu Santo,
 sobre los Apóstoles,
 Tú que estás sentado
 a la derecha del Padre,
 Tú que vendrás a juzgar
 a vivos y muertos,

ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.
 ten piedad de nosotros.

IV. SÚPLICAS POR DIVERSAS NECESIDADES

Para que nos perdones,
 Para que nos conduzcas a la verdadera penitencia,
 Para que a nosotros mismos nos conserves y confortes
 en tu santo servicio,
 Para que retribuyas con los bienes eternos
 a nuestros benefactores,
 Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra,
 Para que gobiernes y conserves a tu santa Iglesia,
 Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero
 en tu santo servicio,
 Para que te dignes enviar obreros a tu mies,
 Para que concedas la unidad
 a todos los creyentes en Cristo,
 Para que conduzcas a todos los hombres
 a la luz del Evangelio,

te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.
 te rogamos, óyenos.

V. CONCLUSIÓN

Cristo, óyenos,
 Cristo, escúchanos,

Cristo, óyenos.
 Cristo, escúchanos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1ª LECTURA

La desobediencia y la soberbia de Adán y Eva introdujeron el pecado y la muerte a la historia humana. Seducidos por la serpiente, pretendieron ser dioses sin la gracia de Dios, lo cual rompió la armonía original. Esta ruptura nos recuerda nuestra frágil condición.

PRIMERA LECTURA

Creación y pecado de nuestros primeros padres.

Del libro del Génesis: 2, 7-9; 3, 1-7

Después de haber creado el cielo y la tierra, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en la nariz un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que había creado el Señor Dios. Un día le dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín?”

La mujer respondió: “Podemos comer del fruto de todos los árboles del jardín, pero del árbol que está en el centro, dijo Dios: ‘No comerán de él ni lo tocarán, porque de lo contrario, habrán de morir’ ”.

La serpiente replicó a la mujer: “De ningún modo. No morirán. Bien sabe Dios que el día que coman de los frutos de ese árbol, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como Dios, que conoce el bien y el mal”.

La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y codiciable, además, para alcanzar la sabiduría. Tomó, pues, de su fruto, comió y le dio a su marido, que estaba junto a ella, el cual también comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entrelazaron unas hojas de higuera y se las ciñeron para cubrirse.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíibil Génesis: 2, 7-9; 3, 1-7

Ku' Yuumtsil túune' le ka dso'ok u beetik ka'an yéetel yóokolkabe' ka tu p'aataj wíinik yéetel lu'um, tu yustaj u ni' ka tu tsaj kuxtal ti'. Bey chúunik u kuxtal wíiniko'. Ku dso'okole' K'u' Yuumtsile' tu nu'ukbesaj jun p'éel u kúuchil paakal tu lakin Edén, ka tu tsaj te'elo' le wíinik tu patajo'. Tu beetaj xan u ch'íijil tuláakal u jejeláasil jadsuts che'ob ku dsáiko'ob ich ma'alob u ti'al jaantbil. Te tu chúumuk u kúuchilpaakalo' tu dsaj xan jun kúul u che'il kuxtal yéetel jun kúun u che'il u kaj óolalil uts bey xan u kaj óolalil kaas.

Le kaano' asab yaan ka'ach u na'at ti' tuláakal u ba'alche'ilo'ob k'áax beeta'ano'ob tumen K'u' Yuumtsil. Le kaano' tu k'áatchi'itaj ti' le x ko'olelo': ¿Bey túuno', Kuje' tu ya'alaj te'ex ma' a jaantike'ex u yich mix jun kúul che' yaan tu kúuchil le paakala'?

Le ko'olelo' tu núukaj ti': Je'el u páataj k jaantik u yich je'el ba'alak che'ile', ba'ale' ma' u najmal k jaantik u yich le che' yaan tu chúumuk le paakala'. Kuje' tu ya'alaj ti' to'one' ma' u najmal k jaantiki', mix k machik u yich le che'o', tumen wa k beetike', k kíimil.

Ba'ale' le kaano' tu ya'alaj ti' le ko'olelo': Ma' jaaji'. Ma' ta kíimile'ex. Kuje' u sen óojel, le k'iin bíin a jaante'ex u yich le che'o yaan u kuchul a wojéelte'ex ba'ax uts yéetel ba'ax k'aas; bey túuno' bíin p'áatake'ex beye'ex k'uje'.

Le ko'olelo' tu yilaj ki'ichkelem u yich le che'o, ka j taakchaj u jaantik, u ti'al ka kuchuk yantal u na'at. Bey túuno', tu t'okaj jun p'éel u yich ka tu jaantal. Ku tso'okole' ka tu dsaj ti' u yíicham, leti' xane' tu jaantal. Tu séebalakil je'epaj u yicho'ob tu ka'a túulalo'ob ka tu yilajo'ob chaknuul yanilo'ob. Ka túun tu chuyajo'ob u le'eilo'ob x ko'och, ka tu pixajuba'ob yéetel.

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yúum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R. *Misericordia, Señor, hemos pecado.*

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Jesús, el nuevo Adán, verdaderamente es nuestra Salvación y nuestra Gloria. Por su obediente entrega a la voluntad del Padre ha restablecido la amistad de Dios con los hombres.

SEGUNDA LECTURA

El don de Dios supera con mucho al delito.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: **5, 12 – 19**

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato

directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir.

Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el delito de un solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios. Tampoco pueden compararse los efectos del pecado de Adán con los efectos de la gracia de Dios. Porque ciertamente, la sentencia vino a causa de un solo pecado y fue sentencia de condenación, pero el don de la gracia vino a causa de muchos pecados y nos conduce a la justificación.

En efecto, si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia superabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un solo hombre Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La victoria de Cristo sobre las tentaciones del enemigo nos trae una alentadora noticia. Con la fuerza de la Palabra y el auxilio de su gracia podemos vencer al tentador y cumplir la voluntad del Padre.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre,
sino también de toda palabra
que sale de la boca de Dios. **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*



EVANGELIO

El ayuno y las tentaciones de Jesús.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 1 - 11

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: “Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes”. Jesús le respondió: “Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios*”.

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: *Mandaré a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna*”. Jesús le contestó: “También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*”.

Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré todo esto, si te postras y me adoras”. Pero Jesús le replicó: “Retírate, Satanás, porque está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*”.

Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo de los Apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que nos ha dado un tiempo de gracia para vencer nuestras tentaciones y renovar nuestra alianza con Él. Respondamos diciendo: “Escúchanos, Padre, y danos tu perdón”.

1. Por la Santa Iglesia, para que en este tiempo de Cuaresma, a través de la penitencia y la caridad, crezca en santidad y fidelidad al Evangelio. **Oremos.**

2. Por los gobernantes, para que, superando las tentaciones del poder y del tener, trabajen por la justicia y la fraternidad entre las naciones, y alejen de los pueblos los peligros de la guerra y la opresión. **Oremos.**

3. Por los que se sienten abrumados por el pecado o la desesperanza, para que, siguiendo el ejemplo de Jesús en el desierto, encuentren en la oración la fuerza para vencer al mal y afianzar su fe. **Oremos.**

4. Por nuestra comunidad, especialmente por los que se preparan para recibir el Sacramento del Bautismo, para que esta Cuaresma sea un verdadero camino de conversión personal y comunitaria. **Oremos.**

Dios Padre, que nos has llamado a participar en el Misterio Pascual de tu Hijo, escucha estas oraciones que te presentamos con fe y ayúdanos a prepararnos para celebrar con gozo los días de la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este santo sacramento cuaresmal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los coros de los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 90, 4

El Señor te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23

FEBRERO

LUNES I DE CUARESMA

MR. p. 194 - 195 (213) / Lecc. I: pp. 707 - 709.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 122, 2 - 3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Juzga a tu prójimo con justicia.

Del libro del Levítico: 19, 1 - 2, 11 - 18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor.

No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor.

No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **R.**

EVANGELIO*Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.*

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31 - 46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo

hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús, el día de hoy, nos viene a recordar cuál es la esencia de su mensaje: la caridad. La caridad no como mera filantropía, sino como verdadero amor a Dios que vive realmente en mi prójimo. Jesús nos lo dice clarísimo "a mí me lo hiciste", y además con ejemplos prácticos. Esta caridad brota naturalmente del amor a Dios. Si amo a Dios no puedo dejar de amar a mi hermano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40. 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional.*

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: San Policarpo, obispo y mártir. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 715 (702); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 930 (922), o del Común de pastores: para un obispo, p. 935.

Fue discípulo de san Juan Evangelista, y obispo de Esmirna (hoy Izmir, Turquía). A los 86 años, el Procónsul romano le quiso obligar a que renunciara a Cristo para salvar su vida. Policarpo respondió diciendo: «En 86 años lo he servido a Él y nunca me ha fallado. ¿Cómo quieres que renuncie al Rey que me ha de salvar?». Murió quemado en el estadio († 155).

ORACIÓN COLECTA

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar al número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que, tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

24

FEBRERO

MARTES I DE CUARESMA

MR. pp. 195 - 196 (214) / Lecc. I, pp. 710 - 712.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 89, 1 - 2

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*Mi palabra hará mi voluntad.*

Del libro del profeta Isaías: 55, 10 - 11

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R.**

EVANGELIO*Ustedes oren así.*

† Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7 - 15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Cuando Jesús, enseña el Padre Nuestro a sus discípulos, y a nosotros a través de ellos, nos da la pauta y el camino para que nuestra oración sea escuchada por Dios.

Quiere decir que la oración que elevemos a Dios tiene que ser sencilla, hecha con el corazón, pensando en Dios y sus intereses, no en nosotros mismos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional.*

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25

FEBRERO

MIÉRCOLES I DE CUARESMA

MR. pp. 196 - 197 (215 - 216) / Lecc. I, pp. 712 - 714.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 6. 2. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

ORACIÓN COLECTA

Mira con bondad, Señor, la devota entrega de tu pueblo y ya que con sus privaciones se empeña en dominar su cuerpo, haz que con el fruto de sus buenas obras se fortalezca su alma. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.*

Del libro del profeta Jonás: 3, 1 - 10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”.

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12 - 13

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Conviértanse a mí de todo corazón porque soy compasivo y misericordioso. **R.**

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 11, 29 - 32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Unos y otros piden una señal. ¿Qué ha dicho Jesús hoy por boca del evangelista Lucas? Que, lamentablemente, somos “una generación malvada”, esto es, no hemos convertido el corazón al Dios vivo, lo tenemos cegado con nuestra mala conducta y soberbia de la vida. ¿Cómo pedimos, entonces, una señal de fe si hemos cerrado, con esta actitud, el corazón a acoger al Señor?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado, para consagrarlos a ti; y concede que, así como los vas a convertir para nuestro bien en sacramento, así también se conviertan para nosotros en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 5, 12

Que se alegren, Señor, cuantos en ti confían, que se regocijen eternamente porque tú estás con ellos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que no cesas de nutrirnos con tus sacramentos, concédenos

que al permitir que los recibamos como alimento, nos obtengan la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional*

Protege, Señor, a tu pueblo y purifícalo bondadosamente de todos sus pecados, porque ninguna adversidad podrá hacerle daño, si ninguna maldad llega a dominarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: Beato Sebastian de Aparicio, religioso. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 715 (702); las demás oraciones del Común de santos y santas: para los religiosos, p. (965).

Nació en Galicia en 1502. En 1533 vino a la Nueva España y se dedicó a la agricultura. Posteriormente trabajó en el acarreo de mercancías. Con el dinero que había ganado se volvió a dedicar a la agricultura. A los 70 años de edad cedió todos sus bienes a unas religiosas. Se hizo religioso franciscano y durante dos años pidió limosna para su convento. Sus restos se veneran en el templo de San Francisco, Puebla.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste dejarnos en el beato Sebastián de Aparicio un ejemplo de entrega a los demás en las ocupaciones diarias, concédenos, por su intercesión, amarte y servirte en nuestro prójimo en todas las actividades de nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

26

FEBRERO

JUEVES I DE CUARESMA

MR. pp. 197 - 198 (216 - 217) / Lecc. I, pp. 714 - 716.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 5, 2 - 3

Señor, escucha mis palabras, atiende mi lamento, haz caso de mi voz suplicante, Rey mío y Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, una constante disposición a pensar con rectitud y a practicar el bien con mayor diligencia; y puesto que no podemos existir sin ti, haz que vivamos como fieles discípulos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

No tengo otro defensor más que tú, Señor.

Del libro de Ester: 4, 17

En aquellos días, la reina Ester, ante el mortal peligro que amenazaba a su pueblo, buscó refugio en el Señor y se postró en tierra con sus esclavas, desde la mañana hasta el atardecer. Entonces suplicó al Señor, diciendo:

“Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, ¡bendito seas! Protégeme, porque estoy sola y no tengo más defensor que tú, Señor, y voy a jugarle la vida.

Señor, yo sé, por los libros que nos dejaron nuestros padres, que tú siempre salvas a los que te son fieles. Ayúdame ahora a mí, porque no tengo a nadie más que a ti, Señor y Dios mío.

Ayúdame, Señor, pues estoy desamparada. Pon en mis labios palabras acertadas cuando esté en presencia del león y haz que yo le agrade, para que su corazón se vuelva en contra de nuestro enemigo, para ruina de éste y de sus cómplices.

Con tu poder, Señor, líbranos de nuestros enemigos. Convierte nuestro llanto en alegría y haz que nuestros sufrimientos nos obtengan la vida”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 137

R. De todo corazón te damos gracias, Señor.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan, al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa. **R.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 50, 12, 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Crea en mí, Señor, un corazón puro y devuélveme tu salvación, que regocija. **R.**

EVANGELIO

Todo el que pide, recibe.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 7 - 12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre.

¿Hay acaso entre ustedes alguno que le dé una piedra a su hijo, si éste le pide pan? Y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con cuánta mayor razón el Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Nosotros, que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, tenemos que vivir este mismo amor con todos de una manera universal, como lo hace Él. Hagamos un esfuerzo especial estos días de cuaresma para amar más a todos los hombres a ejemplo e imitación de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Muéstrate propicio, Señor, a los deseos de quienes te invocan y, al tiempo en que recibes las ofrendas y súplicas de tu pueblo, convierte hacia ti nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 7, 8

Todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que este santo sacramento, que nos has concedido recibir para afianzar nuestra conversión, nos sirva de remedio, ahora y siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional*

Descienda tu anhelada misericordia, Señor, sobre quienes te invocan, y concédeles con generosidad divina la gracia de saber lo que deben pedir para obtener lo que imploran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27

FEBRERO

VIERNES I DE CUARESMA

MR. p. 199 (217 - 218) / Lecc. I, pp. 717 - 719.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 17– 18

Salvame, Señor, de todas mis angustias. Mira mi pequeñez y mis fatigas, y perdona todos mis pecados.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus fieles cumplir debidamente las prácticas de preparación a la Pascua, para que la mortificación corporal, a la que solemnemente nos comprometimos, nos sirva a todos para provecho de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no más bien que enmiende su conducta y viva?

Del libro del profeta Ezequiel: 18, 21 - 28

Esto dice el Señor: “Si el pecador se arrepiente de los pecados cometidos, guarda mis preceptos y practica la rectitud y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no me acordaré de los delitos que cometió; vivirá a causa de la justicia que practicó. ¿Acaso quiero yo la muerte del pecador, dice el Señor, y no más bien que enmiende su conducta y viva?

Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará la justicia que hizo. Por la iniquidad que perpetró, por el pecado que cometió, morirá. Y si dice: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

Ve primero a reconciliarte con tu hermano.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 20 - 26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal*. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Ser cristiano significa vivir en misericordia, reconciliación y fraternidad. El Señor nos enseña que para que nuestra liturgia sea válida es necesario vivir esas actitudes. Podemos entonces, "interrogarnos acerca de nuestra vida litúrgica", la cual necesita de la justicia y de la paz para que podamos vivirla en profundidad, dejando que la gracia de Dios actúe en ella.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe con agrado, Señor, las ofrendas con que tú quisiste reconciliarnos contigo, y con la fuerza de tu amor devuélvenos la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 33, 11

Tan cierto como que yo vivo, dice el Señor, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, nos renueve y, purificados de las antiguas culpas, nos lleve a tomar parte en el misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional*

Mira, Señor, con benevolencia a tu pueblo, y concédele que las prácticas cuaresmales exteriores realicen su transformación interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28

FEBRERO

SÁBADO I DE CUARESMA

MR. p. 200 (218 - 219) / Lecc. I, pp. 719 - 721.

Memoria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 18, 8

La ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios.

Del libro del Deuteronomio: 26, 16 - 19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “El Señor, tu Dios, te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma.

Hoy has oído al Señor declarar que él será tu Dios, pero sólo si tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos, y escuchas su voz.

Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como él te lo ha prometido”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R.**

Te alabaré con sincero corazón, cuando haya aprendido tus justos mandamientos. Quiero cumplir tu ley exactamente. Tú, Señor, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **R.**

EVANGELIO

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 43 - 48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo*. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Sean, pues, perfectos como su Padre celestial es perfecto”. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



El evangelio de hoy nos deja perplejos ante el pedido de Jesús, ¿amar a nuestros enemigos? ¿rogar por quienes nos persiguen? Pero, ¿cómo amar a nuestros enemigos si no logramos amar a quienes nos aman, a quienes tenemos cerca, a nuestro lado, a las personas con las que nos relacionamos en el día a día, con las que compartimos nuestra vida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO *Opcional*

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

De acuerdo a la tradición, Águeda habría sido una joven siciliana nacida en Catania. El prefecto Quintiliano, al no poderla persuadir para que ofreciera sacrificios a los dioses, la hizo conducir a un prostíbulo administrado por la cortesana Afrodisia, para que se la sometiera a una violación ritual. Pero al igual que santa Inés, conservó la virginidad milagrosamente. Después, en prisión, el prefecto la amenazó con azotes, la ató a una columna cabeza abajo y le hizo arrancar los pechos con tenazas. Fue curada por San Pedro que se le apareció en el calabozo. El tirano ordenó que alfombraran su celda con trozos de vidrio y brasas. En el momento de su muerte, que habría sido en el 251.



200328000003